



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Una revisión de la historia y experiencia con la televisión en Cuajimalpa de Morelos”

Trabajo terminal

Para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Interpretativo III

Y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Yesica Elizabeth González Morales

208318132

Licenciatura en Antropología Social

Comité de Investigación:

Director: Dr. Eduardo Vicente Nivón Bolán

Asesores: Dr. Rodrigo Díaz Cruz

Dra. Adriana Aguayo Ayala

Ciudad de México

Julio, 2019.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I.- DESARROLLO TECNOLÓGICO DE LA TELEVISIÓN	11
1.1 La televisión en México.....	13
CAPITULO II.- TRABAJO DE CAMPO EN LA CABECERA DE CUAJIMALPA DE MORELOS	17
2.1 La televisión en Cuajimalpa de Morelos.....	24
2.2 Espacio doméstico.....	26
2.3 Re-organización del tiempo alrededor de la televisión.....	31
2.4 Televisión comunitaria pasó a ser televisión individual.....	32
2.5 Tiempo libre o tiempo de ocio.....	35
2.6 La televisión se moderniza.....	42
2.7 Basura tecnológica.....	48
CAPÍTULO III.- PORQUE DEBEMOS SEGUIR ESTUDIANDO LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	51
31. El futuro de la televisión.....	54
Conclusiones.....	57
Bibliografía.....	59
Fotografías.....	60

AGRADECIMIENTOS

Qué difícil es comenzar un escrito de este tipo, a todos y todas las personas en mi vida, muchas gracias porque sea lo que sea que estábamos haciendo juntos o juntas seguro aprendía algo, pero siempre es importante señalar a quienes tuvieron un papel protagónico en todo esto.

Primero quiero agradecer a mis padres por el apoyo incondicional que he tenido de su parte, por ser testigos de mi paso por la universidad y por apoyar cada decisión que tomé para poder empaparme por completo de la antropología, gracias por su apoyo sin peros y sin contratiempos, aun cuando esto significara que estuviera lejos de ustedes. Gracias por su confianza porque esta me permitió crear lo que yo quería crear y vivir de la manera que creí y consideré apta para desarrollarme como una buena estudiante de antropología, en definitiva no lo habría logrado sin ustedes.

A mi hijo Nicolás, eres mi eterno motor detrás de todo esto. Este trabajo es para ti. Cada año pensaba en escribir esta tesis para poder demostrarte que con amor, trabajo y mucho esfuerzo se consigue lo que uno desea, y pasó al revés, tú me has demostrado que todo se puede hacer, tú eres el ejemplo de que todos los problemas se pueden superar, y que todo lo que uno se proponga se puede realizar. Eres toda mi vida y tienes mi amor incondicional, eres el mejor hijo que cualquier madre podría tener, me siento totalmente honrada y orgullosa de ti, te amo tanto.

Y por supuesto gracias también al Dr. Eduardo Nivón y el Dr. Rodrigo Díaz, que haría sin ustedes. El primero por aceptar mi revoltijo de ideas y ponerlas en orden para crear este trabajo y poder terminar de una vez por todas, y el segundo por la insistencia que tuve de su parte para que yo pudiera terminar de igual manera con este escrito. Sé que siempre estuve en su cabeza y sé que no quiso dejarme varada, usted siempre lo intentó y siempre estuvo presente, pero existieron circunstancias adversas que no tuvieron que ver con usted. Siempre admiré el compromiso que creo conmigo, aun estando fuera del país intentó hacerme escribir y simplemente las circunstancias me lo impedían, usted es una persona impecable en todos los sentidos y me siento afortunada por su consejo y sus enseñanzas.

A la Dra. Adriana Aguayo quien muy amablemente aceptó leer este escrito, y quien tuvo que firmar mí prorroga porque el tiempo se nos fue encima. Usted sabe muy bien que pasó, sin embargo, este trabajo también se debe a usted. Infinitas gracias.

Por último, quiero agradecer a mis hermanos porque me han enseñado mucho en la vida, también me han apoyado y siempre han estado para mí, en las buenas y en las malas.

A mis amigas y amigos de la universidad, grandes recuerdos salen de ahí. A Fernando quien hoy ya no se encuentra con nosotros, pero siempre que hablábamos terminábamos aún más enamorados de la antropología.

Y por último y no menos importante a Jesús González Jaramillo, eres un tipazo, me acompañaste a lo largo de esto y no hay nada que compense todo tu apoyo. Estuviste en mis momentos de crisis y también en ese último momento de felicidad al lograr concluir con este trabajo, gracias totales e infinitas, y reitero mi amistad hacia tu persona.

INTRODUCCIÓN

No fuiste antes ni después, fuiste a tiempo.
A tiempo para que me enamorara de ti.
Jane Austen

John Green dijo que el amor verdadero nace de los tiempos difíciles y es verdad. En 2011 comenzaba mi trabajo de campo en Cuajimalpa¹, en ese entonces delegación, hoy en día alcaldía. Por lo que se ve, no solo se ha cambiado el nombre de denominación territorial, sino que desde entonces han pasado una serie de circunstancias difíciles de predecir.

El profesor Rodrigo Díaz comenzaba un proyecto titulado “Usos y experiencias de apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en sectores populares de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, del cual se desprendía mi propio proyecto de investigación titulado: “Cuajimalpa, un lugar de contrastes: un estudio sobre la experiencia con la televisión”.

Mi decisión de hacer trabajo de campo en la delegación Cuajimalpa de Morelos fue a partir de varias visitas a una amiga, al principio me era significativamente diferente a muchos lugares que había visitado y es que no había visto un lugar donde se concentraran tantos edificios distintos entre sí, pero con la cualidad de ser enormes y tan visibles que no se pueden ignorar y una cantidad sobresaliente de espectaculares que anunciaban marcas de ropa, tiendas, canales de televisión, series, películas, etc., que se encuentran a lo largo de la carretera México-Toluca.

Esto era una experiencia nueva para mí. He conocido lugares que me han sorprendido por distintos aspectos, pero Cuajimalpa, es aún más diferente a lo que he visto. En alguna ocasión de camino a Toluca con mi familia, alguno de mis hermanos comentó, esto se parece a Nueva York, y es que aunque no hemos ido a Nueva York, tenemos alguna referencia ya sea en cine, series televisivas o fotografías que dan cuenta sobre la importancia de esta ciudad, no sólo para Estados Unidos, sino para el mundo; es el lugar al que debes ir, el lugar de debes conocer, porque esta ciudad lo tiene todo, arte, cine, teatro, celebridades, moda, Wall Street

¹ A partir de este momento, cuando me refiera a la alcaldía de Cuajimalpa lo haré como delegación debido al tiempo que abarcó este proyecto de investigación.

y su gran manzana, retratada así como la ciudad de ensueño, y aunque muchas veces esta alusión a su imperante belleza hace que nos perdamos en ella, por ser sinónimo de modernidad y vanguardia, pareciera que México sólo puede anhelar tener algo como Santa Fe.

Aunque esta comparación o similitud suene escueta o un tanto descabellada, no creo que esté absolutamente errónea pues, así como muchas series o películas han retratado a Nueva York como una ciudad de ensueño, hay muchas otras películas que aun retratado la crudeza de esa ciudad. Es por ello que Cuajimalpa llamó mi atención. Cómo era posible que una delegación que contaba con grandes edificios e importantes corporativos poseyera también pueblos, gente pobre, gente que no tiene ni idea de lo que pasaba en esos edificios, y me preguntaba si acaso pensaban en eso, si creían o se sentían en ventaja o desventaja, si ellos veían lo que yo veía al llegar ahí.

Cuando llegué a la cabecera de Cuajimalpa me di cuenta de cómo va su día a día, vi una interacción constante de las personas de los pueblos aledaños, personas que van a surtir su despensa en el tianguis o en el mercado, incluso también en aquellos pequeños puestos de vendedores ambulantes.

También van a pasear en el jardín, sentarse y comer algunas golosinas que se venden a su alrededor, ver a la gente mojarse en las dos fuentes nuevas de la explanada, ir a persignarse a la iglesia, entre otras cosas. Todo esto llamó mi atención, porque yo seguía pensando en esa imagen poderosa de tener el barrio de corporativos de Santa Fe y por el otro lado la gente de los pueblos. Y es que, frente a lo evidente, no creía nada, es decir, estaba yo en una delegación que además de tener *la capital del capital* como me dijo un señor en Cuajimalpa refiriéndose a Santa Fe por ser el lugar donde circula mucho dinero. También es testigo innegable de la presencia de los pueblos, de sus costumbres, de sus prácticas y de la diversidad cultural.

Entonces supe que lo que estaba frente a mis ojos era una delegación de contrastes: por un lado, los diversos corporativos como los de Santa Fe y Bosques de las Lomas y al mismo tiempo la gente de los cuatro pueblos de Cuajimalpa que intentaban salvaguardar sus costumbres y tradiciones ante el constante cambio.

Los contrastes son visibles también en la arquitectura, por un lado la cabecera delegacional de Cuajimalpa con pequeñas casas, algunas aún con tejas y de adobe, otras son de ladrillo o tabique, mientras que Santa Fe es cuna de la arquitectura moderna del país, con edificios altos, grandes centros de negocios, lujosas zonas residenciales y centros comerciales.

Hasta este momento aún escribía sobre mis experiencias realizando mi trabajo de campo, uno a finales del 2011 y el otro en el segundo trimestre del 2012, porque en el tercer trimestre de ese año fui seleccionada para un intercambio estudiantil a la Universidad Autónoma de Yucatán. Esta experiencia me sirvió para comprender otros puntos de vista, las clases eran completamente diferentes a la antropología, pues tomé clases de comunicación y guionismo, pero como buena antropóloga, uno siempre encuentra cómo regresar a lo que empezaste a amar. Ellos tuvieron la opinión de una antropóloga y yo la visión de un comunicólogo que hasta el día de hoy valoro con el alma.

Al final de este año me encontraba con la noticia de ser madre. Aunque concluí con todas mis materias en tiempo y forma, aún faltaba entregar la tesis para poder aprobar el 100% de créditos y concluir mi paso por la universidad, pero decidí que era momento de poner una pausa y tomar en mis manos la gran responsabilidad de convertirme en mamá.

En lo personal, quise llegar de la mejor manera a esta etapa, así que me informé, leía para entender sobre la importancia de todo, pues yo quería hacerlo de la mejor manera que estuviera en mis manos. Uno empieza por el parto (naturalmente), lees todo aquello que crees que puede servir, consultas con tu médico y crees que las cosas van a salir como lo dicta el libro, pero no, si la vida enseña algo es que las cosas a veces no son tan fáciles, no ves que existen complicaciones que están lejos de la información o la lectura, cosas que suceden ahí sin la predicción de nadie, así que pasar por una cesárea también es complicado, después te enfocas en la lactancia, la alimentación, desarrollo de todo tipo, y un gran etcétera; pero ¿esto por qué es importante? Pues porque aunque puse una gran pausa para poder observar de primera mano que las cosas con mi hijo estuvieran bien, aunque hiciera todo lo que los pediatras más exitosos del mundo recomendaban para un pleno desarrollo para mi hijo y de esta manera pudiera regresar a terminar una etapa importante en mi vida, parecía que había una sorpresa más grande esperándonos.

A los dos años de vida de mi hijo la pediatra comenzó con estudios para saber por qué el lenguaje de mi hijo no se estaba desarrollando apropiadamente. Esto evidentemente nos llevó mucho tiempo. Para el 2018 fue diagnosticado con discriminación auditiva y dislalia funcional. Estos problemas una vez diagnosticados se tratan con terapia de lenguaje.

Evidentemente mi vida se partió en dos, tengo un infinito amor hacia mi hijo, él es parte de mí, es la persona más importante en mi vida, y es la persona que más me necesita. Pero también está toda esa parte que fui antes de él, aquella mujer que se moría por tener su título en sus manos, pero una cosa pudo más que la otra, por eso es que varios años después del trabajo de campo concluyo mi investigación.

Así, este trabajo lleva varios años de por medio; hay cosas cuyo desarrollo posterior no pude ver, y hay otras tantas que siguen sin cambiar hasta el día de hoy. Hay fenómenos que se han acentuado con el tiempo y otros que han desaparecido completamente.

¿Qué es la televisión? Seguramente a esta pregunta corresponderían numerosas respuestas, juicios que indagan entre lo más obvio y otros que derivan de presupuestos filosóficos sobre lo que entendemos que es la recreación de la realidad por un medio electrónico. Lo cierto es que tan solo pensar en esta pregunta da mucho de qué hablar.

La televisión va más allá del aparato electrónico que se encuentra en nuestra sala, comedor como con frecuencia sucede, ¿será que también en la recámara? Entonces, ¿cuál es el lugar de la televisión en nuestra vida cotidiana?

En un país como México, un país bien conocido (y estereotipado) por sus puestos callejeros, que ofrecen una interminable variedad de gastronomía popular, se ha conocido también por irse “innovando”.

Muchos comerciantes que comenzaron con puestos provisionales en la calle, debido a su éxito, pronto lograron mudarse a un establecimiento fijo, y cuando encontraron un lugar que los arropara, requirieron a su vez una forma de atraer gente, ¿de qué manera? Con una televisión de gran tamaño, o tal vez con los canales de cable que reproduce o incluso adaptaron una plataforma de streaming.²

² <https://www.aboutespanol.com/que-es-streaming-157642>

La televisión es objeto de estudio porque ha sido la causa y a la vez el efecto de profundos cambios en las sociedades en las que se hace presente. Ha transformado la circulación de discursos, lenguajes y ha mercantilizado las formas simbólicas de las sociedades modernas en un ámbito mundial ampliado (McLuhan, 1998)

Esto no es un estudio de recepción y audiencia, tampoco es un estudio que hable del impacto de sus contenidos en las personas, este es un estudio realizado desde una perspectiva cultural del proceso de incorporación de tecnología de la televisión en los hogares de los habitantes de la cabecera delegacional de Cuajimalpa, este estudio habla de los cambios y transformaciones en el ámbito doméstico.

En el primer capítulo hago un pequeño resumen sobre cómo funciona la televisión, es decir, la televisión nace de una serie de descubrimientos, de los cuales no muchos estamos informados. Hace años cuando era niña preguntaba a mis abuelos cómo esa caja funcionaba, la suya en blanco y negro y la mía a color, qué hacía que fuera un mismo aparato pero con características tan diferentes, y ahora, ya ni siquiera la televisión funciona de esa manera. En la actualidad, nuestras pantallas planas operan a un ritmo totalmente diferente, por ello me parece interesante incluir ésta descripción.

En el capítulo dos hago una presentación detallada sobre mi lugar de investigación, una delegación con importantes paisajes, pero también es un lugar con un fuerte sentido de identidad que lleva a sus habitantes a distinguir entre las personas que son o no originarias del lugar, una distinción importante porque los primeros se ven a sí mismos como moradores que están preservando la historia de este lugar y aquellos que no son originarios simplemente desprecian o desconocen la importancia de cuidar de una delegación que tuvo una participación en la historia del país cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla detuvo su avance a la Ciudad de México después de haber derrotado al ejército realista.

Luego de esta descripción doy cuenta de cómo se entretajan los originarios de Cuajimalpa con la llegada de la primera televisión a la cabecera delegacional y la manera en la que su espacio doméstico se fue transformando hasta tener los muebles acomodados, como lo están hoy en día. El impacto que generó no sólo por el aparato en sí mismo, sino también las reacciones alrededor de éste, el reacomodo de horarios en la vida cotidiana y su estudio es la parte importante de este apartado.

En el último y tercer capítulo hablo sobre la importancia de seguir estudiando los medios de comunicación. Cuando comencé con mi proyecto la televisión tenía una importancia que muy probablemente está siendo desplazada por una generación joven que está buscando algo más allá de lo que la televisión puede ofrecerles.

Hablo de las nuevas plataformas que a partir de la Internet permiten acceder a un mundo de espectáculos, noticias, series, informativos, que ya no sólo se reproducen a través de la televisión, sino desde el celular o la computadora. Hoy en día se está hablando de la muerte de la televisión porque incluso las televisoras más importantes del país están rompiendo contratos exclusivos. La Internet y plataformas como Netflix, Amazon Prime, etc, están captando la atención de más y más personas, desplazando así los contenidos que la vieja televisión podría brindarles.

Aunque siempre existen excepciones, hasta el día de hoy es importante en la sociedad hablar de lo más nuevo, pese a que muchos especialistas señalan que el contenido de la televisión abierta es intrascendente o caduco para un público muy general, pareciera que el aparato en sí mismo no lo está.

Aún podemos observar gente comprar la televisión más nueva, más grande o la que presenta la mejor definición en su imagen; según el INEGI en su encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de información en los hogares realizada en el 2017³, el 96.5% de mexicanos poseen al menos una televisión en sus hogares. Estas estadísticas generan una cifra impresionante, puesto que pareciera estoy hablando de una muerte prematura, o simples predicciones al azar.

En cambio, estoy segura de la importancia de los medios de comunicación en nuestra vida cotidiana y de su desarrollo van a un ritmo increíble, por lo que es importante seguir estudiando su impacto en nuestra sociedad.

³ http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/dutih/2017/doc/nota_tecnica_endutih_2017.pdf

Capítulo I. Desarrollo tecnológico de la televisión

A lo largo de los años, la humanidad ha presenciado grandes cambios significativos en la vida cotidiana, han existido una serie de transformaciones en nuestro espacio, tanto en nuestra intimidad como en la vida pública, que van desde el alumbrado, hasta la pavimentación de las calles; del teléfono fijo hasta el teléfono móvil o celular. Cambios que han significado nuevas experiencias, nuevas formas de ver y utilizar nuestros aparatos domésticos, y la televisión representa uno de los inventos más grandes de la humanidad y uno de los aparatos electrónicos con mayor cambio desde su invención.

La DRAE recoge como sinónimos televisor y televisión y la define como “transmisión de imágenes a distancia mediante ondas hertzianas , y en el caso de la televisión por cable, la “transmisión concreta a través de una red especializada”.

La noción de televisión surgió con la combinación del vocablo griego *tele* (distancia) y el término latino *visio* (visión). El concepto permite referirse tanto al sistema de transmisión como al dispositivo que permite la visualización de las imágenes⁴.

Tudesq y Albert nos dicen que una de las transformaciones más visibles en nuestro hogar ha sido la televisión, la televisión “nace de la conjunción imbricada de tres series de descubrimientos: los que se refieren a la fotoelectricidad; es decir, a la capacidad de ciertos cuerpos para transformar, por radiación de electrones, la energía eléctrica en energía luminosa y recíprocamente los descubrimientos de procedimientos de análisis de fotografías descompuestas y luego recompuestas en líneas de puntos claros u oscuros, y finalmente de los descubrimientos que han permitido dominar las ondas hertzianas para la transmisión de las señales eléctricas correspondientes a cada uno de los puntos de la imagen analizada (Tudesq y Albert. 1995:89-90)

Entendido esto, en lo personal creo que faltan algunos otros descubrimientos que no se mencionaron, pero creo que fueron clave para la creación y funcionamiento de la televisión. En 1817 Berselius descubre las posibilidades de industrializar el selenio, que es lo que permite la transformación de la luz en electricidad; más tarde John Kerr desarrolló en 1874

⁴ <https://definicion.de/television/>

el principio de fotoelectricidad que permite la transmisión de imágenes a través de la energía eléctrica.

En 1877 el físico alemán Heinrich Rudolf Hertz descubre la propagación de las ondas electromagnéticas en el espacio y estudió la naturaleza y propiedades de las mismas; en 1884 Paul Nipkow inventó un elemento explorador de la imagen, conocido como disco de Nipkow, que consiste en un disco metálico perforado por una serie de agujeros cuadrangulares dispuestos en espiral. Al imprimirle un movimiento giratorio, cada agujero recogía una señal de luz, de intensidad variable según fuera su desplazamiento frente al objeto que estaba analizando.

En 1909 Lee de Forest inventa el audion o tubo triodo que, a pesar de haber sido creado para el radio, fue utilizado para la televisión al considerarlo como el bulbo más eficaz para la emisión de los impulsos eléctricos. Este bulbo es considerado entre los 20 inventos más grandes de todos los tiempos⁵.

De manera que, a lo largo de un siglo, con diversos inventos de grandes científicos, que no necesariamente tenían un fin común, se convirtieron en precursores de lo que conocemos en nuestra cotidianidad como televisión, así que en 1926 se ofrece la primera demostración pública de la televisión mecánica.

Posteriormente, gracias al uso de estos avances, las primeras emisiones públicas de televisión las efectuaron la BBC en Inglaterra, en 1927 y la CBS y la NBC en Estados Unidos, en 1931. En ese mismo año la RCA creó una emisora en lo alto del Empire State en Nueva York. Las emisiones de programas se iniciaron en Inglaterra en 1936 y en Estados Unidos en 1939. Durante los periodos de la primera y segunda guerra mundial, la televisión y sus avances fueron utilizados exclusivamente para las tropas militares, ya sea para su adiestramiento, comunicación o simple recreación y entretenimiento. O bien detenidos totalmente, para enfocar toda la tecnología y personal en apoyo de las fuerzas militares (Albert y Tudesq, 1982).

⁵ <https://prezi.com/looglf5ucnqg/timeline-television/>

1.1 La televisión en México

En México se instala la primera estación experimental de televisión en 1931; los primeros experimentos de televisión en México corrieron a cargo de los ingenieros Francisco Javier Stavoli y Miguel Fonseca, ambos profesores de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) y del Instituto Técnico Industrial.

Stavoli era además el encargado técnico de la emisora XEFO del Partido Nacional Revolucionario (PNR), instalada en 1930 e inaugurada el 1 de Enero de 1931, por lo que esa organización política le otorgó apoyo económico para viajar a Estados Unidos donde adquirió un equipo completo de televisión integrado por dos cámaras de exploración mecánica a base del disco Nipkow, un transmisor y varios receptores, así como equipo adicional para realizar transmisiones experimentales. El equipo traído a México por el ingeniero Stavoli se instaló en el edificio de la ESIME, ubicado en la calle de Allende, en el centro de la ciudad de México, y la antena transmisora se colocó en la iglesia de San Lorenzo, sitio en la esquina que forman Allende y Belisario Domínguez.

Después de realizar algunas pruebas de campo, se llevó a cabo la transmisión inicial: el rostro de la señora Amelia Fonseca, esposa del ingeniero Stavoli, es la primera imagen que se transmitió en México por televisión⁶.

En 1934 el presidente Lázaro Cárdenas apoyó el trabajo que realizaba el estudiante Guillermo González Camarena con las televisiones, quien creó un sistema tricromático de secuencia de campos, utilizando colores primarios para la captación y reproducción de las imágenes. A la corta edad de 23 años, Camarena obtuvo la patente de la televisión a color, tanto en México como en Estados Unidos.

El Presidente de la República, Miguel Alemán Valdés, solicitó al músico Carlos Chávez, director del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), que nombrara una comisión encargada de analizar cuál de los dos sistemas de televisión predominantes en el mundo, el estadounidense (comercial-privado) o el británico (monopolio estatal), era el más conveniente para México. La Comisión del INBA estuvo integrada por el escritor Salvador Novo y por

⁶ <https://alertaperiodistica.wordpress.com/2006/11/07/historia-de-la-television/>

Guillermo González Camarena, quienes durante el mes de octubre viajaron por Estados Unidos y Europa para cumplir con la instrucción presidencial (Mejía, p24).

Y en 1948 la Comisión del INBA entregó al presidente Miguel Alemán el resultado de la investigación encomendada. El texto consta de dos partes. La primera, escrita por Salvador Novo, se refiere a los aspectos administrativos, de organización, financiamiento y contenido programático de los sistemas de televisión estadounidense y británico, vierte elogios con respecto a la televisión británica, operada por la British Broadcasting Corporation (BBC) (Mejía, p24-25).

La segunda parte, elaborada por el ingeniero González Camarena, constituye una recomendación formal para que México adoptara el sistema estadounidense. Las razones expuestas son de índole técnica y económica, agregando que para poner a funcionar la televisión en el país sería necesario importar una gran cantidad de aparatos receptores y resultaría mucho más fácil traerlos de Estados Unidos que de Europa (Mejía, p25).

En 1949 se estableció constitucionalmente que el gobierno utilizaría las transmisiones de televisoras privadas para programas sociales y culturales, así mismo el presidente ordenó la reglamentación de las televisoras en México. Ese mismo año nació el primer canal comercial, Canal 4 XHTV el titular es la empresa Televisión de México, SA, propiedad de Rómulo O'Farril, dueño en esa época del diario Novedades de la Ciudad de México (Mejía, p26). El primer programa en transmitirse fue la lectura del IV Informe de Gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés (Sánchez, 1998).

En 1950 se iniciaron las transmisiones televisivas en México, en ésta década contaba la televisión con un equipo técnico importante que permitía que su señal llegara a diversos lugares del país (Mejía, Fernando. 1998:150)

La inexistencia de una televisión pública de alcance nacional, así como la ausencia de otras opciones en el campo de la televisión privada, han propiciado que la audiencia se concentre en los canales de esos consorcios. Televisa nació en 1955 (inicialmente se llamaba Telesistema Mexicano), desde entonces era propiedad de la familia Azcárraga y ejercía el monopolio de la televisión mexicana. En 1972 el Gobierno creó un sistema de televisión

oficial, que llegaría a tener dos cadenas nacionales que nunca compitieron en audiencia con los canales de Televisa. Esas redes fueron privatizadas en 1993 y se convirtieron en Televisión Azteca para ser adquiridas por el empresario Ricardo Salinas Pliego (Trejo, 2011:77).

Así que, para qué inundar de datos históricos respecto a la televisión; bueno, en primer lugar he notado que existe una gran mayoría de personas que no se pregunta por esto. Creo que es muy importante señalar, que la televisión como la conocemos hoy en día, ha sido un largo proceso de un todo, ya no sólo de los descubrimientos científicos, tampoco de la opinión de dos personas respecto al mejor modelo de televisión aplicado a millones de mexicanos, sino también ha dependido de una cierta elite de personas en el país que comenzaron el “hacer” de la televisión desde su perspectiva.

Entonces, la industria inició con una doble intencionalidad; por una parte, vender los aparatos televisivos, negocio visualizado como primera instancia por los socios, la otra intención es “pulir” el medio, no tanto los contenidos. En ese momento fue importante la audiencia, pero no se tiene un trabajo tan fuerte con ésta sino con la parte técnica del medio; con las posibles alianzas económicas –y sus mecanismos de relación de compra y venta– al poco tiempo entendieron que los contenidos –y su manejo– son lo que da forma a los bienes culturales que la industria puede capitalizar; bienes y servicios de la industria cultural que son, además de mercancías, propuestas de sentido sobre el mundo que nos rodea (Sánchez, 2000).

Parafraseando a Canclini, una industria cultural caracterizada como el conjunto de actividades de producción, comercialización y comunicación en gran escala de mensajes y bienes culturales que favorecen la difusión masiva, nacional e internacional, de la información y el entretenimiento, y el acceso creciente de las mayorías; que apenas da sus primeros pasos, con un apego todavía muy directo a lo que ya sabía hacer, que es radio. Los contenidos y las formas de la televisión al principio son como una extensión de la radio, pero con imagen; como el caso de los teleteatros, y posteriormente las telenovelas.

Mientras tanto, qué México teníamos en los años 50’s, un país en construcción, la Torre Latinoamericana, el mercado de la Merced, el Autódromo, el Centro Médico de La Raza, y la maravillosa Ciudad Universitaria.

Una gran época de industrialización, causando una gran migración del campo a la ciudad, las personas entonces empezaron a consumir más, y una sociedad que consume transforma la manera en la que experimenta su vida cotidiana.

Así, como generalmente sucede cuando las personas comienzan a ser consumidores activos, las personas comenzaron adquirir una televisión en su hogar, era tan nuevo, tan reciente y novedoso, que tener algo que los demás no tenían, o ser el primero en tenerlo, hacía que se colocaran por encima de los que carecían de esta reciente innovación en casa.

Capítulo II. Trabajo de campo en la cabecera de Cuajimalpa de Morelos

El trabajo de campo se realizó en los años 2011-2012, bajo un proyecto general sobre “Usos y experiencias de apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en sectores populares de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, del cual se desprende ésta investigación.

Esta investigación en particular se realizó en la cabecera delegacional de Cuajimalpa de Morelos. Los límites de ésta delegación han sufrido ciertas modificaciones con el acuerdo amistoso para la rectificación y ratificación de límites jurisdiccionales entre los gobiernos del Distrito Federal y el Estado de México publicado en el Diario Oficial de la Federación del 30 de diciembre de 1994 y la Modificación de la Línea de Límites Territoriales entre las Delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa de Morelos, en el tramo comprendido entre la mojonera km. 18 y la mojonera no.35, suscrito el 18 de junio de 2002.

Cuajimalpa de Morelos comunica a la Ciudad de México con el Estado de México por el poniente; al oriente limita con la Delegación Miguel Hidalgo y al sur con Álvaro Obregón y Magdalena Contreras. De sus 8 mil hectáreas, alrededor de 80% es suelo de conservación ecológica⁷. Tiene 47 colonias y cuatro pueblos: Contadero, San Mateo Tlaltenango, San Pablo Chimalpa y San Lorenzo Acopilco. Cuenta con una población estimada de 186,391 habitantes⁸, la densidad de población se calcula aproximadamente en unos 65 habitantes por hectárea.

Cuajimalpa de Morelos, se encuentra ubicada a 21 km del centro de la Ciudad de México, sobre la carretera federal México-Toluca. Comprende una extensión territorial de 70.73 km², que corresponden a un 4.7 % del territorio de la Ciudad de México. Las coordenadas en las que se encuentran son: al norte 19° 24' 07", al sur 19° 13' 10", al este 99° 14' 46" y al oeste 99° 22' 04".

Su población promedio es de 24 años de edad, de hecho el porcentaje de crecimiento de su población es de un 24%. Esto la ubica como una de las cuatro delegaciones con mayor crecimiento poblacional de la Ciudad de México, lo cual se relaciona con dos procesos: por

⁷ Página oficial de la Delegación Cuajimalpa <http://cuajimalpa.org/web/>

⁸Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

un lado con el crecimiento natural de la población y por otro un creciente proceso de migración.

Cuajimalpa fue considerada como municipio hasta 1928, ya que a partir del 1o. de enero de 1929 se convirtió en una delegación del entonces Distrito Federal. En 1970 se le llamó Cuajimalpa de Morelos. Al término del mandato presidencial del General Lázaro Cárdenas, Cuajimalpa era todavía una comunidad rural; sin embargo, su actividad primaria iba en decaimiento, sus hombres y mujeres empezaron a viajar a la Ciudad de México, ellos como obreros no calificados y ellas como trabajadoras domésticas y por falta de fuentes de empleo locales, los cuajimalpenses tuvieron que viajar varias horas para llegar a su centro de trabajo. A partir de la década de los años 50, el crecimiento acelerado y sostenido del producto nacional es seguido por el crecimiento también acelerado y a veces incontrolado de los centros urbanos del país. Como resultado de este crecimiento, en 1964 el entonces regente Ernesto P. Uruchurtu tomó la determinación de prohibir nuevos asentamientos o fraccionamientos dentro del Distrito Federal.

Esa prohibición generó un nuevo fenómeno que contribuyó a desordenar el desarrollo de la ciudad, al desviar la dinámica poblacional hacia los vecinos municipios del Estado de México y hacia poblados aledaños del Distrito Federal. Cuajimalpa de Morelos no es ajena a este proceso y entre 1950 y 1980, a pesar de haber sido la delegación que contaba con el menor número de habitantes, aumentó su población más de nueve veces concentrándose sobre terrenos de vocación forestal y agrícola, en áreas del pueblo San Lorenzo Acopilco y los parajes conocidos como Las Lajas, La Pila, Las Maromas, Xalpa, Cola de Pato, Atliburros, Cruz Blanca, Moneruco, Chancocoyotl, Teopazulco, Tlapeaca, Texcalco y Pito Real. En 1970 Cuajimalpa comienza a formar parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y con ello se comienza a observar un incremento en la construcción de zona residencial en esta delegación.

La urbanización se comienza a presentar más directamente en el pueblo, con la construcción de las vialidades que lo atraviesan, que en este caso es la carretera Cuajimalpa – Huixquilucan. Hasta 1920 el pueblo era pequeño, con casas de adobe muy antiguas que se refieren a hace unos 200 años. A partir de la entrada de la carretera fue cuando empezó a

haber acceso a los materiales de construcción, y fue ahí cuando se comenzaron a construir más viviendas.



Entrada a la cabecera delegacional de Cuajimalpa desde la carretera.

En Cuajimalpa de Morelos surgieron desarrollos de vivienda media y residencial en torno a la cabecera delegacional, tales como El Contadero y el fraccionamiento Lomas de Vista

Hermosa, así como el establecimiento de algunos asentamientos irregulares en las laderas de los cerros y barrancas.

Por otra parte, ha sido de gran relevancia el desarrollo actual de Santa Fe, cuyos terrenos que originalmente fueron minas de explotación a cielo abierto y posteriormente utilizados como tiradero de basura (relleno sanitario) de la Ciudad, que se consolida como uno de los nodos de actividad más importante al interior de la demarcación y como un hito para la Ciudad de México.

Por su ubicación, con características geográficas privilegiadas y niveles bajos de contaminación del aire, la Delegación se convirtió en el lugar idóneo para el desarrollo de grandes extensiones para el desarrollo de vivienda de tipo residencial que ha venido desplazando a población nativa de ingresos medio y bajo, pasando a ocupar los terrenos del suelo de conservación, a través de uno de los mayores crecimientos de vivienda informal en todo el Distrito Federal.



Foto tomada desde el puente que está en la entrada a la cabecera delegacional del lado derecho y del lado izquierdo los edificios de Santa Fe.

Durante ése tiempo realicé diversos recorridos y entrevistas a diversas personas, al principio no fue fácil entablar alguna conversación con nadie, así que me pareció pertinente empezar por preguntar sobre la historia de su delegación, la gran mayoría me envió a la biblioteca que se encuentra en la cabecera delegacional, pero resulta que no existía mucho material bibliográfico que pudiera contarme un poquito más del lugar que elegí para realizar mi investigación, excepto un libro titulado “*Testimonios sobre Cuajimalpa*” de Emmanuel Carballo.

Pedí permiso para fotocopiarlo, así que salí de ese lugar y me dirigí a la primera papelería que encontré, la persona que atendía quiso saber por qué sobre mi interés de la historia de Cuajimalpa y ahí me topé con una de las grandes realidades que se viven.

Existe una notable diferencia percibida entre los pobladores que se denominan “originarios” de Cuajimalpa y no originarios, esto no es más que el derivado de una ciudad en expansión, de gente que migra de diversos estados de la República, y aquellos que contaban con diversas generaciones viviendo en ese lugar encontraron a estas personas invasoras de su espacio, su delegación. Desde los primeros días de mi trabajo de campo fue una de las manifestaciones más latentes y es que cuando buscaba entablar alguna conversación sobre lo que sabían de su delegación me contestaban lo siguiente:

Es que yo no soy nativo de aquí, pero conozco a alguien que sí lo es, y la verdad es que no quiero decirte cosas que no son, mejor ve con ellos que sí saben⁹.

Definitivamente esto me indicó que existe una idea marcada sobre los que pertenecen y no pertenecen, una especie de identidad que como indica Gilberto Giménez, atribuida siempre en primera instancia a una unidad distinguible, cualquiera que ésta sea (una roca, un árbol, un individuo o un grupo social). En la teoría filosófica, dice D. Heinrich, “la identidad es un predicado que tiene una función particular, por medio de él una cosa u objeto particular se distingue como tal de las demás de su misma especie” (Habermas, 1987:145). Ahora bien, dice que hay que hacer la diferencia entre distinguibilidad de las cosas y distinguibilidad de las personas, “las cosas sólo pueden ser distinguidas, categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador externo, que es el de la

⁹ Entrevista a un señor que estaba sentado en el jardín Hidalgo.

tercera persona. Tratándose de personas, en cambio, la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una “intersubjetividad lingüística” que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interpelado, el interlocutor) (Habermas 1987:144)”¹⁰

Brubaker y Cooper (2001), nos indican que el término de identidad proviene de una extensa tradición teórica, donde es importante reconocer el contexto de su uso, es decir, que implica diversas formas de conceptualizar y explicar la acción, formas que se relacionan, pero son distintas:

- 1) Autocomprensión e interés propio:
Particularidad (raza, etnicidad, género, orientación sexual)/*universalidad* (posición en una estructura social universalmente concebida; posición en el mercado, estructura ocupacional, modo de producción)
- 2) Fenómeno colectivo: que denota una igualdad fundamental como miembro de un grupo o categoría
- 3) Conciencia (profundidad/ para sí mismo)
- 4) Producto de la acción social y política
- 5) Producto evanescente

De manera que, para superar esta ambigüedad proponen encontrar una mejor manera de conceptualizar, proponen el uso del concepto “identificación,” deshaciéndose de las conexiones que pueda tener con la igualdad, de esta manera, no entramos en problemas semánticos.

Así, los autores se encargan de proponer un concepto que vaya más acorde con un lenguaje analítico más diferenciado y más sensible a las múltiples formas y grados de comunidad.

Dentro de la cabecera delegacional por ejemplo, existe una “identificación”, que reconoce la identidad “originaria” de esa persona o personas, esto se puede dar también, a través de su apellido, títulos académicos y propiedades.

¹⁰ Gilberto Giménez. Material para una teoría de las identidades sociales.

Identificando por ejemplo que las personas “originarias” portan apellidos tales como Segura, Almaraz, Muciño y Vásquez, aunque de estos últimos también existen en Contadero, que es más una zona residencial de difícil acceso.

Muchas de las personas que integran la familia Segura “originarios” (porque también hay bastardos) han estudiado hasta nivel universitario; varios de los ahora nietos y bisnietos ya no viven ahí, puesto que por su trabajo o estudio han tenido que radicar en otro lado, de manera que la gran mayoría de los originarios con apellido Segura eran de edad avanzada.

Y es que debido a la importante movilización que tuvo la Ciudad de México, las personas originarias de la cabecera delegacional, se empezaron a sentir invadidos en su propio territorio, que en palabras del señor Jesús, *“no saben que Cuajimalpa de Morelos es una de las delegaciones con más historia y no la cuidan ni la valoran”*.

Al respecto la Dra. Portal nos indica que “los procesos de modernización y crecimiento urbano han generado transformaciones muy rápidas e intensas que provocan que la experiencia de cambio signifique más como una pérdida que como una ganancia de nuevos recursos” (Portal, 2003:45). Es decir, que lejos de mirarse como una población que recibe lo “nuevo”, el “cambio” y lo diferente como algo que los unifique, esto significa un rompimiento en su vida cotidiana, con la gente que no pertenece a ese lugar.

Y así, los habitantes “originarios” con los que platiqué mostraban abiertamente su descontento por las personas que habían llegado a vivir ahí, y todo lo “malo” que se presentaba en la comunidad seguramente se debía por las personas no originarias, mientras que aquellas personas que se sabían “no originarias” pero con muchos años viviendo ahí, mostraban el descontento en relación a las personas aledañas a los pueblos de su alrededor, estigmatizando y sintiéndose superiores por vivir en el centro, con un fácil acceso a la ciudad.

Y así, cada sector se colocaba en un lugar de privilegio, mostrando rechazo por el otro sector que no era el suyo, viendo que el mal que tengan que vivir, como la falta de agua, muy seguramente no era su culpa.

Durante mi estancia haciendo trabajo de campo, mucha gente se enteró que existía un hombre que había escrito un libro sobre la historia de Cuajimalpa, así que asistí a su presentación que se realizaría en la explanada delegacional.

Cuando el historiador Otoniel Contreras presentó, su libro, fueron muchas personas, entre ellos, muchos integrantes de la familia Segura, me dio risa que conocía a muchos de ellos, y el historiador pensó que yo era de los Segura ante tanta familiaridad y confianza. En esa presentación conocí a un hombre que se llama Jaime y que tiene un apellido suizo según él. Este hombre vive en Contadero, él pretendía contarme cosas sobre la historia de Cuajimalpa y en un momento de distracción me dijo: *por lo que verás aquí pura gente Segura, la historia de Cuajimalpa y ellos son una misma cosa*. La señora Ángeles Segura que estaba por ahí lo escuchó y se sintió indignada ante tremenda afirmación, porque dijo: *señor si no sabe no hable, si mucho sabe usted de la historia de Cuajimalpa también debe saber que muchas personas indígenas comenzaron a nombrar a sus hijos de esa manera para no ser excluidos*. El señor Jaime le dijo que si ella sabía mucho de la historia porque no la comparte con los demás, *eso sería un bien colectivo*, afirmó.

Si bien, el considerar esta afirmación al principio parecía descabellada, pronto encontré una línea que unía a los originarios con la llegada de la televisión a la cabecera delegacional y cómo los no originarios muestran ideas diversas sobre la televisión en la actualidad.

2.1 La televisión en Cuajimalpa de Morelos

La televisión ha sido uno de los descubrimientos más importantes para la humanidad. A través de los años ha cambiado, no solo desde su aspecto físico, también se ha ido transformado y se ha ido adaptando a las “necesidades” de cada país, de cada persona que busca y ha encontrado diversos contenidos que van desde programas para un público infantil, hasta contenido especializado sobre algún tema en particular. Este medio ha sido la perfecta conjugación entre el audio y la imagen, la televisión es una manera de entretenimiento y escape hacia otras realidades. Muchas personas definen a la televisión como una ventana al mundo, y hace no muchos años se consideró el medio de comunicación por excelencia, aquel que podía llegar más rápido, del mundo hasta tu casa en el rincón más lejano de la tierra habitable.

En sus principios “hubo profundas preocupaciones en cuanto a si podría ser integrada en el hogar. Hubo preocupaciones también acerca de las exigencias físicas del medio y de la posibilidad de que los espectadores sufrieran “fatiga de la vista”. Estas preocupaciones se

basaban en el supuesto de que el espectador estaría obligado a prestar atención visual concentrada en la televisión” (Morley, 2008:227).

Se pensó que la manera en la que se vería la televisión sería manteniendo al espectador en una posición rígida, donde el aparato eléctrico obtendría toda atención y sin embargo hoy en día, como público de la televisión, como espectador casi desde nacimiento (al menos en lo personal) sabemos que la forma en la que la vemos es totalmente diferente a lo que se pensaba que pasaría, creo incluso con el pasar de las décadas ha superado cada expectativa que el ser humano ha pensado sobre ésta.

En la cabecera delegacional la experiencia con la incorporación de la televisión a su espacio doméstico, comenzó como lo describe a continuación la Sra. Ángeles Segura:

Aquí tuvimos la primera televisión que hubo en la cabecera delegacional de Cuajimalpa mi papá la compró. Nos dejaba ver las caricaturas pero sólo una hora, porque temía que nos fuera a dar alguna enfermedad en los ojos o de plano nos quedaríamos ciegos y después de verla una hora todos los niños nos salíamos a jugar, la forma en cómo comenzamos a ver la televisión no fue sólo con mi familia, siempre hubo invitados, se les gritaba para que supieran qué es lo que se iba a ver y se les invitaba, la mayoría de los que venían a ver la televisión eran niños.

Así que lo que Morley denominó como “fatiga de vista” fue una reacción hacia algo novedoso, una especie de miedo hacia lo desconocido, un ligero freno para experimentar poco a poco lo que ya teníamos en casa, saber qué se podía hacer con ella y finalmente descubrir para que servía.

...no hay duda de que los televisores tenían otros usos además de los obvios (Morley, 2008:231)

Y es que ante tal incertidumbre, qué pasaría con ese nuevo objeto que ya está en la intimidad del hogar, la Sra. Ángeles Segura, recuerda:

Era raro ver a tantos niños, a veces había niños que ni conocíamos pero mi papá siempre pensaba que todos debíamos ver los avances tecnológicos, y cómo iba cambiando el mundo, por ello siempre invitamos a la gente a ver la televisión, nunca cobramos un solo centavo, lo que no recuerdo es cómo se transformó eso, tal vez la gente sólo pudo ir comprando sus televisiones y ya no iban a mi casa.

Y sucede entonces, que en el año de 1898 a 1910, el señor Pedro Segura fue prefecto de Cuajimalpa, siendo abuelo de la señora Ángeles Segura, originarios de la delegación. De

manera que, al parecer el acceso a la nueva tecnología recae sobre una de las familias más adineradas y de mayor prestigio en la delegación.

Cabe mencionar que el señor Pedro Segura, fue un fiel seguidor del PNR (Partido Nacional Revolucionario) al terminar su prefectura, dado que el partido se fundó originalmente el 4 de Agosto de 1929. Y casualmente la televisión llegó a México con apoyo de Stavoli, que era el encargado técnico de la emisora XEFO del Partido Nacional Revolucionario.

Al parecer, existe un hilo de coincidencias que permite que vislumbremos que la llegada de la televisión a la cabecera delegacional de Cuajimalpa fue una serie de eventos donde se relaciona el poder de adquisición, reconocimiento y prestigio, al no cobrar un solo centavo para los demás televidentes.

Tim O'Sullivan, capta en su trabajo histórico sobre la televisión en la Gran Bretaña, que:

El hecho de poseer un televisor, en los años cincuenta, simbolizaba estatus, modernidad, así como un compromiso con los valores de tipos particulares de programas. En general, el acto de conseguir un televisor parece recordarse, ante todo, como un signo de “progreso”, un signo visible de llegar a “lo nuevo”, o al menos de no quedarse afuera.

... si uno tenía un coche y un televisor, realmente lo había logrado todo (Morley, 2008:233).

La televisión representaba entonces, la forma para decir a los demás que ellos tendrían acceso, pero que aunque ésta fuera de ellos, podían compartir un poco de lo que les ofrecía esta nueva tecnología en casa.

Hoy en día, la señora Ángeles Segura no cuenta con televisión, desde hace más de 10 años.

2.2Espacio doméstico

A lo largo de nuestra propia historia hemos vivido una serie de transformaciones en nuestro espacio, hemos visto desde el alumbrado, hasta la pavimentación de las calles, desde el teléfono fijo, hasta el teléfono celular, etc., todos estos cambios definiéndolos (la mayoría de las veces) desde nuestra propia experiencia. A veces nos ha costado trabajo “comprender la variedad de maneras en que los medios nuevos y los antiguos se adaptan unos a otros y conviven en formas simbióticas, también cómo vivimos con ellos en tanto partes de nuestros “conjuntos de medios” personales o domésticos” (Morley, 2008:123).

La introducción de la televisión ha sido objeto de múltiples significaciones y distintas experiencias, por ello ésta ha tenido especial importancia en diversos estudios, centrándose principalmente en aquellos que tienen que ver con la comunicación, pero en este caso, me es de suma importancia resaltar todo lo que sucedió antes de tener la televisión que tenemos, destacando cada punto que debieron pasar las personas, puesto que modificó una parte en nuestro hogar, y ahora se ha vuelto un objeto “casi” indispensable en cada casa de las personas alrededor del mundo.

Es importante el análisis que surge al entrar en contacto con la televisión. Este ha sido uno de los inventos con mayor presencia a nivel mundial, pero no siempre fue así. Desde su concepción existían múltiples dudas sobre lo que generaría en las personas, cuál sería su reacción con semejante aparato, y aunque fue difícil al principio, la incorporación de la televisión al hogar fue casi como completar un rompecabezas del cual no sabías que tenías una pieza perdida.

La televisión es uno de esos medios de comunicación que se han renovado constantemente, pero que en un principio no era central ni necesario. Antropólogos han observado que el televisor ha pasado a sustituir, en la estructura del espacio hogareño, el lugar y función de la antigua chimenea. Antaño la familia se congregaba en torno a ella y focalizaba su mirada en sus llamas (Gubern, 2000:21).

Con el tiempo, parecía que todos necesitábamos una en casa, y en estos tiempos incluso, se necesitó más de una televisión en el hogar.

La señora Ángeles Segura recuerda cómo se modificó su hogar para adaptar la televisión:

Recuerdo que no habían suficientes lugares, la televisión se puso en la sala, era una cosa rarísima, casi intocable, teníamos miedo de hacer cualquier cosa que la descompusiera, era tan nuevo, pero nos distraíamos de lo que transmitían en ella, los niños que venían, debían traer sus sillitas o tabiques donde pudieran sentarse, no había suficiente lugar para todos, la televisión era una actividad que hacíamos en colectivo, no recuerdo a alguien que se quedara solo viendo la televisión, no en aquellos tiempos...

De manera que ya estaba implícito que se necesitaría un lugar cómodo, y amable para poner atención a lo que se transmitía y sucedió que la sala tuvo que ceder un lugar a la televisión, (porque al parecer la recámara era un lugar para dormir, además era un lugar tan íntimo que no podías invitar a las personas a pasar) y no solo eso, sino un lugar bastante centralizado, donde pudieras tener una buena vista desde el lugar donde estuvieras. Siendo así que, los sillones que eran acomodados de manera cercana a la chimenea hoy en día son mayormente cercanos a la televisión.

Así vemos que poco a poco la televisión y la casa comienzan una vida junta, “un entrelazamiento de la presencia física de la televisión y el espacio doméstico” (Morley, 2008:228).

El hogar sufrió una alteración, el espacio que estaba designado para cada objeto se tuvo que mover casi de manera irreconciliable; de manera transitoria, la televisión se encontraba también en la cocina, luego en el comedor y se adentró hasta el lugar que nos parecía aún más íntimo, y se quedó con nosotros en la recámara, y así pasó de ser invitado, a pertenecer a la familia.

La presencia de la televisión en el hogar, pasó de ser un objeto de reconocimiento social a un objeto de consumo. Morley advierte que “la posición del televisor, considerado como un objeto de consumo, es compleja y debe examinarse junto con otras dimensiones distintas. En primer lugar, el televisor (junto con las otras tecnologías presentes en el hogar) es un objeto simbólico, en tanto mueble del hogar, una elección (de diseño, de estilo, etc.) que expresa algo sobre los gustos del propietario (o inquilino de la casa) y comunica esa elección a través de la posición que el aparato ocupa en el hogar, como un trofeo del consumismo. Para abordar estas cuestiones, necesitamos repensar nuestra perspectiva sobre la televisión, considerándola no sólo como un sistema de distribución de las palabras y las imágenes que transmite, sino también reconociendo su presencia física como un objeto totémico del mobiliario, que es central para nuestro concepto contemporáneo del hogar (Morley, 2008:229).

Por ejemplo, en casa de la señora Esther Segura, habían adaptado un mueble de madera con ruedas que tenía sobre él una televisión de plasma marca Polaroid de más o menos 32 pulgadas, junto con un aparato blue-ray, y su modem de televisión por cable, lo que permite

que la televisión se mueva hacia donde ellos estuvieran en cualquier parte de la casa que costaba de solo un piso. La elección de esa televisión en particular hablaba de una diferencia respecto a otras casas que había visitado antes, era de plasma y de una marca con prestigio de las que había pocas porque de manera reciente se habían adentrado en su venta de televisiones por lo que resultan ser bastante más elevadas de precio y no obstante con esto, la colocaron en un lugar bastante más privilegiado. Si hablamos que ésta se volvió parte de la familia, en casa de la señora Esther Segura se volvió un integrante consentido, pues, al darle todas las demás adaptaciones se requiere de un gasto aún mayor de lo que costó solamente el aparato.

No solo cambió nuestro espacio doméstico, a lo que refiere al hogar, sino también nuestro espacio donde creamos nuestra vida cotidiana, donde la gente de los mercados, puestos informales de ropa o antojitos cuentan con una televisión. La cabecera delegacional es uno de los lugares con mayor comercio que he visto, afuera del mercado y a lo largo de la calle principal existe un gran número de gente vendiendo algo, esto varía entre ropa, maquillaje, comida, tiendas de regalo, etc. Y de los 103 lugares que conté (esto es entre locales, puestos taqueros movibles, puestos de aluminio fijos en la acera, carritos, puestos con manta o lona), al menos 35 de ellos tenían televisión, otros tantos afirmaban que les gustaría tener, y los demás que nos les parecía necesaria, sin contar con aquellos que incluso contaban con televisión por cable.

Además, cuando comenzaba a realizar mi trabajo de campo, al salir del metro Tacubaya, y transitar sobre la carretera México-Toluca, parecía que iba viendo la televisión. Todos esos espectaculares iban en varias direcciones, pero la gran mayoría te mostraba anuncios sobre cosas que podrías ver en la televisión, considerándose así una larga extensión de sí misma.

De los 27 anuncios publicitarios que conté, 3 que promocionaban bebidas, 5 farmacéuticas o medicamentos, 5 hablaban sobre obras de teatro y 12 de ellos te invitaban a ver programas de televisión abierta (algunos repetían el programa y su imagen cambiaba) y sólo dos espectaculares promocionaban una serie de televisión por cable.

Pareciera que la televisión no tuviera suficiente con ser tan central en nuestra casa, sino hasta en nuestras vidas, en nuestro ir y venir sin descanso.

Después de esto, conseguí rentar en dos lugares distintos, mi primera experiencia haciendo trabajo de campo en la cabecera delegacional de Cuajimalpa, rentaba un lugar bastante céntrico, ubicado en una de las calles principales, durante el segundo periodo de trabajo de campo logré rentar un cuarto en una colonia cercana, llamada la Navidad, ambas experiencias fueron marcadas con una misma pregunta, ¿dónde tú rentas tienes televisión? Y cuando contestaba negativamente, sin falta me decían: *“pobrecita”, ¿cómo te vas a enterar de lo que pasa? ¿Qué no te aburres? Creo que tengo una televisión que ya no uso, si la quieres te la presto.*

Y en el segundo lugar donde rentaba, la señora me decía que podía prender la tele sin ningún problema, que ella entendía esas necesidades y aunque mis respuestas iban con un largo repertorio de: no me hace falta, para eso tengo internet, casi no veo la televisión, no me gustan los programas de ahí, prefiero leer, puedo ver películas en mi computadora, las personas no podían entender que yo podía estar bastante bien sin una televisión.

En el fondo que ahora ya no se ve tan fondo, creo que estamos hablando de lo importante que la televisión se ha vuelto en la vida de las personas, se ha vuelto una necesidad, casi como tener una estufa o un refrigerador, esta necesidad de estar “sobre-comunicados” y “sobre-estimulados”, sentirnos completamente bombardeados y enterados de lo que está pasando en televisión todo el tiempo.

Y a veces ni siquiera se ve, simplemente la escuchan, como la señora Bibiana, quien fue mi primer casera, tenía una banquetera y también surtía comida a domicilio. Ella se levantaba muy temprano para ir a surtirse al mercado y cuando regresaba prendía la televisión en el programa matutino de moda y se ponía a cocinar, viendo la televisión cada tanto, pero sin prestarle demasiada atención y aun así, sin verla con atención, no pudo pasar un día sin ella, porque cuando se le descompuso, al otro día ya tenía su reemplazo.

Así, la televisión no solo cambió la forma en la que se concebía un hogar, cambió también la forma en la que las personas hacen su vida cotidiana. La sobrexposición de ésta, ha generado que se piense como una de las principales necesidades, y que genera incomodidad cuando alguien cercano a ti no tiene acceso a una televisión. Ya no podemos pensar en la casa, así como ya no podemos vivir en casa sin nuestros medios (Silverstone, 2004:143).

2.3 Re-estructuración del tiempo alrededor de la televisión

Debemos reconocer que la televisión y la casa se han redefinido mutuamente con el paso del tiempo. Si bien la forma actual en que se ha institucionalizado la tecnología de la televisión, como sistema de emisión relativamente centralizada a una multitud de receptores individuales en los hogares, ahora está tan naturalizada que la consideramos inevitable, cabe señalar que la televisión, en su concepción inicial, no era sólo una tecnología capaz de muchos usos alternativos, sino que su introducción gradual en el hogar fue el resultado de un largo proceso de debates y preocupaciones en el marco de la propia industria naciente de la televisión (Morley, 2008:227).

Como ya se había mencionado anteriormente, la televisión fue una tecnología que se fue adentrando poco a poco en nuestro hogar, de manera que el miedo que se tenía al principio sobre la manera en la que se podría integrar se fue disuadiendo, y aunque hubo profundos debates sobre lo que la televisión debería adoptar entre un modelo de cine o un modelo de radio, ésta se fue haciendo su propio camino para vislumbrar como una de las tecnologías más presentes en la vida de las personas.

Entonces, ¿qué sucedía con ese aparato que las personas ya tenían en casa? Bueno, se tuvieron que mover ciertas actividades para adoptar otras, incluso había mujeres que reestructuraron sus actividades en función del horario de los programas de televisión que quería ver, ... se rediseñó la estrategia de programación, pero también se redefinió la estructura del espacio doméstico... no sólo hubo que mover los muebles para acomodar el televisor, sino que el tiempo doméstico se tuvo que reorganizar” (Morley, 2008:230).

Si bien, la familia mantenía un orden sobre qué hacer durante su día, las actividades tuvieron que ser sustituidas, rediseñadas y transformadas; ya no solo se pensaba en horarios de alimentos, o de escuela, sino también en lo que se debía hacer con anticipación para poder estar presente durante la transmisión y esto no sólo ha sido desde su introducción, hoy en día aún hay personas que diseñan su vida alrededor de un programa de moda o de su elección, incluso la tecnología avanzó con tal magnitud que puedes regresar algunos programas de televisión pagando una cuota en alguna compañía de televisión por cable.

2.4 Televisión comunitaria pasó a ser televisión individual

En ese entonces la televisión parecía más bien una convivencia comunitaria entre niños, jóvenes y ancianos, una especie de convivencia que no estaba marcada en primera instancia sobre ningún tipo de orden, pareciera que todo el mundo podía entrar a tu casa a ver los programas que se transmitieran.

Hace varios años esto era algo impensable, no era posible que todos tuvieran televisión en casa y tampoco era posible verla por tanto tiempo. Muchas personas pagan por ir a ver televisión a la casa del vecino o la vecina, algunos cobraban 25 centavos, por programas infantiles y 50 centavos por ver las luchas.

Un señor instaló una pequeña sala parecida al cine en su casa para que los hombres fueran a ver el futbol y las luchas, porque además ahí podían apostar. El señor sabía cómo hacer negocios, pero cuando pudieron comprar sus televisiones esto se acabó, fue triste porque nos acostumbramos a ir y jugar con todos, nos hacíamos bromas, éramos amigos, todos nos llevábamos bien, teníamos nuestro secreto y por un par de años esto fue mi felicidad. (Sr. Ricardo)

Mis padres no tenían televisión, pero ya varias personas tenían televisión en sus casas, lo chistoso era que aunque la tenían en casa, se sentían solos e iban a ver la televisión en la casa del señor de la esquina, era muy amable y tenía una tiendita, a todos nos gustaba ir a ver la tele ahí porque escuchabas los comentarios de las personas, sobre todo de los viejitos, recuerdo como se enojaban cuando iba perdiendo el luchador al que le iban, ellos siempre creyeron que las luchas eran de verdad y nosotros los chamacos nos burlábamos de ellos. (Sr. Jesús)

Ambas narrativas explican algo importante, primero, que la televisión funcionaba como una especie de “cine en casa” sin las restricciones de este último, la idea de verla en conjunto hacía que se generara una colectividad, una especie de unión que ni en su creación se pudo haber imaginado, esas reuniones era un vaivén de diversos tipos de convivencia entre ancianos, niños, mujeres y hombres, y por otro lado, comenzaba las cadenas televisivas empezaron a notar algo que los hacía enriquecerse, segmentaron el público, así las luchas era algo más de caballeros y las telenovelas algo más de amas de casa, aunque no estuvieran

exentos uno del otro, la concurrencia en su conjunto hacía este tipo de divisiones, y así dividieron el público, segmentaron a la población, a su público y cada vez se fueron formando en su individualidad.

Ante esta diferencia que me platicaron, de que era significativamente distinto ver la televisión en casa que en casa de un vecino donde se congregaban más personas, me di cuenta de la importancia de las relaciones interpersonales que sucedían alrededor de un televisor, en determinadas horas específicas, e incluso con aficiones similares puesto que me comentaron que las personas adecuaban sus compromisos sociales dependiendo de sus programas de televisión favoritos. Es decir, que incluso la hora de las luchas, del partido de fútbol o cualquier otro programa era una cita ya programada con las personas de la colonia, pero ahora al ser un aparato al que poco a poco se tiene mayor acceso, ¿qué pasa con el tipo de relaciones que se habían formado anteriormente? Al respecto el señor Ricardo molesto me confiesa que su yerno no había asistido a un bautizo solo por ver el Super Bowl de éste año, lo que provocó múltiples peleas con su esposa y su familia, otra ocasión no quiso asistir a un cumpleaños porque transmitirían un partido de fútbol soccer. Cuando el señor me preguntó porque las personas dejan de hacer lo verdaderamente importante por estar viendo la televisión, no supe qué contestar. Supuse que sus prioridades son distintas, así que por ello, me atrevo a considerar a Román Gubern cuando habla de los telespectadores, dice que hay dos tipos de telespectadores los incondicionales y los selectivos.

Los primeros lo son, sobre todo, por la pobreza de su vida de relación social, su bajo nivel cultural o la limitación de sus recursos económicos. Para ellos, la televisión es el recurso más fácil y barato, pero también el que más pronto se abandona cuando surge una alternativa más estimulante, como la llamada de un amigo para salir a pasear. Los telespectadores selectivos y la creciente difusión de canales monográficos por cable o satélite tenderán a incrementar la fidelidad de las audiencias, de acuerdo con sus intereses específicos.¹¹

Así la televisión no llegó a cambiar nuestro espacio en casa, también hizo que las personas re-organizaran su tiempo, no solo de quien poseía el aparato, sino también de quienes

¹¹ Román Gubern, p.14

frecuentaban las casas de quienes lo poseían, e incluso dependiendo el programa que se transmitiera en cada casa, teniendo opciones de a quién visitar.

Entonces, como era de esperarse, las cosas cambiaron en un corto tiempo, las personas comenzaron a adquirir más televisiones, las televisiones también cambiaron físicamente, las cadenas proporcionaban más programas, y se dieron cuenta que al crear programas dirigidos podían “atrapar” a un tipo de espectador en particular y así comenzaron las peleas por el control, por el poder de tener la televisión y ver lo que esa persona quería específicamente.

Encender el televisor o abrir un diario en la privacidad de nuestra sala es embarcarse en un acto de trascendencia espacial: una ubicación física identificable –el hogar- confronta y abarca al planeta. Pero esa acción, leer o ver, tiene otros referentes espaciales. Nos vincula con otros, nuestros vecinos conocidos y desconocidos que a su vez están haciendo lo mismo. (Gubern, 2000:24) cada uno en su intimidad, pero observando como un colectivo.

¿Será que con la forma tan individual de mirar la televisión estamos condenados a abandonar nuestras relaciones de la vida cotidiana por un programa? ¿Acaso resulta ser que la televisión ofrece a las personas una especie de comunicación donde las personas se sienten más cómodas en recibir datos o información, pero sin participar en el dinamismo que nos dota la conversación de persona a persona? ¿O es que existe alguna patología para definir este tipo de acciones? Román Gubern continúa diciendo: la teleadicción constituye una patología social no infrecuente en las sociedades industrializadas y sin duda debía ser un teleadicto aquel ciudadano que no ha estado seguro de si lo había vivido o lo había visto en televisión, fruto de la nueva “*soledad electrónica*” (2000:14).

Sobre todo, los medios de comunicación electrónica tienden a desplazar y neutralizar la experiencia individual de lo real, y a suplantarla por la producción técnica de imágenes y mensajes (Subirats, 2001: 19). Las formas de percepción de la realidad y de interacción comunicativa mediadas por los sistemas de comunicación e información electrónica señalan una dimensión nueva y diferente. No solamente se trata del empobrecimiento de la experiencia humana o de la desrealización del sujeto. Se trata también de su sustitución por las técnicas y estéticas de producción de la realidad (Subirats, 2001:14). La televisión no ha sustituido a los otros medios, pero su importante absorción del tiempo de ocio de los ciudadanos afecta decisivamente al consumo de las restantes industrias culturales. La

televisión de hecho no es la única responsable del declive de la frecuentación a espectáculos públicos, pero ha desempeñado un papel protagonista en este fenómeno (Gubern, 2000:30).

Los programas televisivos son producidos no sólo por especialistas de un estatus social diferente del de los espectadores sino también por profesionales de clase social diferente (frecuentemente urbanos en vez de rurales, con identidades y lazos sociales nacionales y a veces transnacionales) que trabajan dentro de estructuras de poder y organizaciones que están ligadas a intereses nacionales o comerciales y que están haciendo el trabajo para las empresas de televisión (Abu-Lughod, 2006:123).

2.5 Tiempo libre o tiempo de ocio

La definición de tiempo libre explica que es un período en el que no hay una obligación por realizar ninguna actividad de carácter laboral o formativo, y en el que se dedica ese tiempo al descanso, el concepto de tiempo libre está formado por dos términos procedentes del latín: *tempus* y *liber*¹².

El tiempo del ocio se define como el tiempo de distracciones, el tiempo de diversión. El ocio, sería toda actividad que resulte de una elección libre y que proporcione a la persona que la realiza un sentimiento de libertad. De esta manera, el ocio sería ante todo una actividad psicológica del individuo. Partiendo de esta definición cualquier actividad puede vivirse como una diversión ya que todo depende del estado de ánimo con que se practique esa actividad. El ocio se ha convertido en un producto de la sociedad industrial; es a la vez un tiempo disponible y un objeto de consumo que se vende y se compra.¹³

Entonces, el tiempo de ocio hoy en día también es considerado como tiempo de consumo, puesto que alimenta un sistema en el que se sobreponen tener más horas de consumo-diversión que de productividad-trabajo. La televisión en este caso, sería un producto de consumo, pues a veces las personas generan esa contradicción entre el deseo de contar con más tiempo de ocio y la necesidad de trabajar durante el mismo número de horas. Divertirse significa encontrar la manera de olvidar por un momento el tedio, emprendiendo

¹² <https://www.definicionabc.com/social/tiempo-libre.php>

¹³ <http://epistemologia.galeon.com/productos1241263.html>

una actividad lúdica. La diversión es también lo más cercano a la definición de ocio. El ocio y la diversión suponen la búsqueda de placer, del bienestar.

Se ha dicho repetidamente que la meta de las políticas de ocio persigue que éste sea un espacio destinado a la realización positiva de la personalidad humana y a su enriquecimiento sensorial o intelectual, en el sentido en que los antiguos hablaban del *otium cum dignitate*, pues para los griegos el ocio era el periodo fecundo de reflexión e incubación que precede a la creación. La extensión del tiempo de ocio ha constituido un estímulo formidable para las hoy llamadas “industrias del ocio” (Gubern, 2000:17) tal como la televisión que es uno de los monstruos más grandes en acaparar el tiempo de ocio de las personas.

Recordemos aquí, que aunque muchas personas han utilizado la televisión como efecto sonoro en casa, esto no quiere decir que esto sea siempre, puesto que siempre existen pequeños lapsos de ocio en tiempo de productividad, ya sea por alguna cuestión bastante específica que se esté transmitiendo, algún tema en particular, algún desastre natural o simplemente echaron un vistazo y ahí se quedaron. Esto no solo ocurre con las amas de casa, aunque representen el mejor ejemplo, también ocurre en todos aquellos locales o puestos en la calle con televisión, creando así una línea que habla sobre ocio-productividad-consumo en acción.

La televisión, que ha sido llamada “caja tonta” (del inglés, *idiot box*) y que ha generado un vocabulario específico cargado siempre de connotaciones negativas, como *telebasura*, *contraprogramación*, *culebrón*, *teletonto*, *telepaciente*, *teleadicto*, etc. (Gubern, 2000:13) se encuentra muy presente en la cotidianeidad de las personas. Durante mis entrevistas que hacía sobre la televisión, siempre llegué a un punto no propiciado por mí, y que salía del inconsciente de las personas, como si yo pudiera ser juez de aquello que decían, y es que, uno de los principales temas, aunque yo les explicara que no era un estudio sobre recepción o audiencias, o un estudio que hable sobre cómo los contenidos de la televisión afectan el comportamiento humano, llegaban siempre a decirme que ellos consideraban que ver la televisión no era algo muy bueno, pero aun así es una de las actividades que realizaban todos los días.

Entonces esto llamó mi atención aún más el día que llegando a la casa de la señora Esther, aquella que tenía su televisión en una especie de mueble con ruedas, noté que en cuanto yo llegaba, ellos apagaban la televisión.

Ella y su esposo, me pedían que asistiera a su casa con el objetivo de leerme un libro sobre la historia de Cuajimalpa, esto para que yo conociera más sobre el lugar que estaba estudiando, y entonces, después de varias visitas comencé a darme cuenta que no estaban siendo completamente honestos sobre su experiencia con la televisión.

Primero me di cuenta de que veían la televisión más horas de las que ellos admitían, siempre me hacían mención de ciertos programas, lo que en la cuenta final, llegaban a ser más de 4 horas y admitían dos; segundo, me di cuenta que veían programas que ellos mismos criticaban y que nunca aceptarían conscientemente haberlos visto, a veces incluso daban referencias de las telenovelas de moda y finalmente parecía que como originarios debían mantener su pose de intelectuales, aquellos que sienten repudio de lo que sale de la televisión, puesto que está manipulado, o es para gente que no quiere pensar.

De todo esto, me llaman la atención diversos puntos, entre ellos destaco preguntas importantes, ¿Cuántas horas reales vemos televisión a lo largo del día? ¿Qué programas de televisión veo? ¿Hablo con los demás sobre todos los programas que veo? ¿Miento en las encuestas sobre audiencia y recepción? Yo estoy segura que solo un porcentaje de personas son completamente honestas, hablando sobre todo de jóvenes y adultos, pero ¿por qué mentir? Creo que esto se debe en parte a que las personas tratamos de nutrir nuestras relaciones sociales con los demás de la manera más positiva posible, y a veces traspasamos ese pequeño límite entre la intimidad y lo grupal, haciéndole saber a nuestro grupo más cercano qué hicimos con nuestro tiempo libre, pero si aceptamos frente a todos que aquel programa considerado basura para la gran mayoría en realidad es uno de tus favoritos, seguramente serías juzgado. Juzgado por mal gastar tu tiempo con un programa basura, juzgado por tus gustos, por tu capacidad de análisis, juzgado por tu género, la educación en casa y académica. Y es que ver televisión es un acto social que no sólo remite a una forma de empleo de tiempo libre, es también una manera de ser parte de la sociedad contemporánea: proporciona un denso tejido de experiencias que nutren las relaciones sociales cotidianas

(pláticas, códigos comunes, configuración de identidades y pertenencias grupales) (Aguilar, Rosas, Vázquez, 1995:123).

Janet y Tania habían salido de clases y se encontraban en las fuentes que están en la explanada delegacional, platicaba con ellas sobre televisión y ahí estaban amigos suyos, Janet me decía que no había visto el capítulo de “La Reina del Sur”¹⁴, a lo que un amigo de ellas le dijo de qué se trató, se sorprendieron, pero no tanto, más bien lo que les extrañó fue el hecho de que el joven (varón) aceptara frente a mí que ve telenovelas, pues éstas están relacionadas más con las mujeres que con los hombres, aunque existan ya diferentes datos donde muestren que la audiencia masculina supera a la femenina en algunas telenovelas.

Y así la televisión hace que toda esta compleja red de interacciones sociales sea un vaivén entre aquello que compartes en la intimidad de tu hogar, y aquello que compartes con tus diversos grupos de pertenencia, y es que, solo si encuentras a un alguien más con quien compartir, expones aquello que ves en televisión, lo que de verdad ves, porque esto es la cosa más íntima que alguien puede saber de ti, y cuando se presenta la oportunidad donde se exponen situaciones similares todo sale consciente o inconscientemente, encontrándose en un vaivén de información. Pero ¿qué pasa si no existe una conexión de este tipo? Aísla, pero ¿de qué manera sucede esto? A continuación un ejemplo:

Alejandra es originaria de Cuajimalpa, casi no ve la televisión. Desde muy pequeña su padre se lo prohibió, a veces cuando iba a casa de su abuela veía las telenovelas, pero le aburrían. Si ella llega a ver la televisión es por su amiga Albania, pues tienen un local de antojitos mexicanos juntas y tienen prendida todo el día la televisión a petición de Albania. Alejandra me cuenta:

Cuando salimos con los amigos de Albania y se ponen a hablar sobre televisión no sé qué decir, me quedo callada y me hago hacia atrás para que puedan hablar entre

¹⁴ La telenovela, basada en el best-seller de Arturo Pérez-Reverte, cuenta la historia de 'Teresa Mendoza', una joven humilde, que por un giro del destino, termina convertida en una poderosa reina del narcotráfico. Todo comienza cuando 'Teresa' pierde a su novio, un piloto de aviación del cártel de Juárez, a manos de la misma mafia. Huyendo para salvar su vida, 'Teresa' escapa a España donde se involucra emocionalmente con 'Santiago López Fisterra', un contrabandista de tabaco y hachís que le abre las puertas de una red delincencial entre Marruecos y España.' Teresa' aprovecha su gran habilidad con los números y logra forjar una organización que se transformará en el más poderoso imperio del narcotráfico, más allá de las fronteras de la Península Ibérica.

ellos, son temas de lo que no sé qué decir, no tengo conocimiento de esas cosas y hasta me siento incómoda, excluida de esa conversación.

A toda regla, debe existir una excepción, y Alejandra pertenece a un sector muy reducido de gente que se sienten excluidos, que no llegan a ser parte de esa red complicadísima de “grupos de pertenencia digitales¹⁵”, y solo se siente conectada a sus amigos por otro tipo de ocio que sí desarrolla la personalidad como citaba anteriormente a Gubern, ella se siente conectada con ellos por medio de la música.

Gubern continúa diciendo que la televisión es hoy la gran colonizadora del tiempo de ocio social-con tres horas y media de contemplación diaria por habitante en nuestro país-, pues sola o combinada con el video doméstico actúa en buena parte como un medio sustitutivo de otras actividades culturales, tales como la lectura, la asistencia al teatro o a museos, las tertulias y las excursiones.

En México, por ejemplo, la Encuesta Nacional de Consumo de Contenidos Audiovisuales del 2016, realizó una encuesta que duraba aproximadamente 25 minutos, el estudio apuntó que se cuenta con 1.9 televisiones en casa, y 1.2 cuenta con televisiones digitales, el 74% de éstas personas ven contenidos de televisión abierta, mientras que los demás se limitan a canales de televisión de paga.

Durante el año pasado aumentó tanto el número de televidentes infantiles, como el tiempo que los niños y niñas ven los programas de la televisión abierta, dijo María Lizárraga, titular de Medios y Contenidos Audiovisuales del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). Durante el acto en el que se presentaron los "Estudios sobre oferta y consumo de programación para público infantil, en radio, televisión radiodifundida y restringida" y el "Estudio Cualitativo sobre el Consumo de Radio y Televisión por Adolescentes", Lizárraga comentó respecto de las horas que los niños pasan frente a la televisión.

En promedio, 4 horas y 46 minutos frente al televisor, es decir 12 minutos más de lo que consumía en el 2014, tiempo que resulta considerable si se piensa que es prácticamente la quinta parte del día de un niño", explicó.

¹⁵ Alejandra se encontraría fuera de éste grupo dado que ella no se encuentra “conectada”.

Esto es un neto protagonismo del consumo audiovisual doméstico (es decir, sedentario y claustrofóbico) en el mapa de los habitantes culturales occidentales” (Gubern, 2000: 13). Y pareciera entonces que aquella televisión terminó siendo la nana de la mayoría de los niños en este país, puesto que seguramente resulte ser bastante más barata que tener a una persona que realmente se encargue de la vida de los niños. Tal es el caso de Albania Avendaño quien me relata su experiencia con la televisión:

Yo: Ya habíamos hablado antes sobre cuál ha sido tu experiencia con la televisión, me contabas de tu infancia, cómo ha influido en tu familia cuando comías, y ahora cómo ha sido y con tu hija también

Albania: no pues chistoso, porque la televisión sí es un integrante más de mi familia (risas) ha sido otro u otra, que digo, televisión, televisor? ha sido súper importante, yo fui hija única por ocho años, mis papás trabajaban y pues quien me acompañaba era la tele y así, y yo creo que a ellos también como para desviar lo que realmente importaba en la casa, o sea era, en la comida tele, y en todo momento tele, o sea sí súper importante y yo creo que ahorita y hasta que me muera como a los ochenta y tantos no voy a dejar de verla, igual para mi hija, mi hija tiene 14 años y este ¿te digo lo del diario? Bueno no es diario, porque parece que invado su privacidad, pero bueno, era un dibujito y tenía un corazón y la parte más grande del corazón la conformaba la tele, mi hija tenía que poner que formaba, o qué cosas formaban su corazón y era eso, la televisión, en el momento me dio mucha risa, pero a la vez tristeza, poca no mucha, se me hizo más bien como gracioso, ahorita, pues que de verdad, puedo leer, pero no se qué sea la tele, marca bastante mi infancia y también mi adolescencia, había muchas broncas en la casa y la televisión fue mi escape frente a ellos, o igual para no hablar, porque me decían o yo les decía haber cállate porque está bien interesante mi programa

Yo: ¿Crees que la televisión afectó la relación con tus papás cuando eras niña? O sea, ¿como desviar sus prioridades que tenían y veían más la televisión?

Albania: no, más bien, para mí era la salvación, o sea si estaban enojados o algo me conflictuaba que como estaban enojados, ellos entre ellos me apagaban la tele, o sea, era su bronca, pero yo ya no podía verla porque ellos estaban enojados, y no, que yo

que recuerde nunca me castigaron con dejar de ver la televisión, jamás creo que no, porque si no hubiera sido un trauma bastante grande, no recuerdo que me hayan castigado con eso, y más bien, yo creo que yo me iba, o sea, si estaban peleando más bien le subía más fuerte a la televisión y me clavaba en ella, y ni siquiera en ese tiempo veía programas interesantes o noticias, y recuerdo que para mí el único canal cultural que existía era el once y pues no tenía más opciones, obviamente aún no había cable o no existía así, creo que tenían unas antenas parabólicas enormes y nunca hubo un interés por eso, entonces pues veía pura babosada, yo creo que más bien a mí, en algunos casos, yo creo que todavía ahorita me aparta de algo interesante, a veces prefiero quedarme a ver una peli que haya visto mil veces, a salir, salir y encontrarme con el estrés urbano, o sea el tráfico, mucha gente, hay si terrible. y no me concentro leyendo, aunque me gusta, pero pues sé que está la tele, estoy ahí echada y pues no sé, me duermo despierto y ahí sigue la tele, no sé...

Albania no terminó sus estudios, quedó embarazada a los 19 años y su madre no era afín a la lectura ni a la televisión, pero ésta era necesaria para el entretenimiento de su hija mientras trabajaba. No se preocupó por lo que debía hacer con su hija en el tiempo libre que tenía después del trabajo, pero parece ser que se dio cuenta que la televisión sí, estando ella o no, la televisión le proporcionaría a Albania todo aquello que en la realidad tal vez no podría. Albania confiesa que no podría estar lejos de una televisión por mucho tiempo.

Y es que, hablamos de ver televisión y creo que mucha gente estigmatiza este tipo de actividad, cuando en su intimidad sea una actividad diaria. Definitivamente hablar de televisión nos lleva a muchos temas interesantes. Como dije en un principio, es difícil deslindar a la televisión de varias cosas, y atribuir éstas al tipo de relaciones sociales que uno entreteje, ligarlas con nuestro propio pensamiento y nuestra báscula de moral. Tampoco deslindo a la televisión de la parte que le corresponde, no podría reducir a la TV a sí misma o a las relaciones sociales que la rodean. Necesitamos conocer la especificidad de la televisión como un aparato cultural, económico y tecnológico, así como reconocer que tiene solamente una autonomía relativa de su posición social” (Miller, 2010:147).

2.6 La televisión se moderniza

En julio de 2004 el presidente Vicente Fox dispuso que el estándar de televisión digital que se utilizaría en México sería el ATSC, que había sido adoptado en Estados Unidos (DOF 2004). De acuerdo con ese modelo, por cada una de las frecuencias que ya tuviera para televisión analógica, a cada empresa o institución con canales de televisión el Gobierno le asignaría una frecuencia adicional, o “canal espejo”.

En esa frecuencia complementaria se debería difundir, en formato digital, la señal transmitida de manera analógica. El Gobierno decretó que toda la televisión en México debería ser de índole digital para fines de 2021. Es decir, se estableció una fecha muy lejana para el “apagón analógico”, a diferencia de otros países.

El modelo estadounidense supone que la televisión digital se utilizará fundamental, o incluso exclusivamente, para que las señales hasta ahora difundidas de manera analógica se transmitan con mejor calidad de imagen. Es decir, no se prevé la existencia de más canales de televisión como sucede con el modelo europeo de televisión digital. Sin embargo, la digitalización hace posible que en el mismo espacio en donde había una señal analógica, quepan más de carácter binario. Esa ventaja fue reconocida por el presidente Felipe Calderón quien, en septiembre de 2010, expidió un nuevo decreto para que el “apagón analógico” se adelantara a diciembre de 2015 (DOF 2010). Calderón dijo que la digitalización debería servir para que hubiera nuevas opciones en televisión, pero los lineamientos que promulgó no establecieron reglas a fin de que las nuevas frecuencias fuesen asignadas a empresas o instituciones que actualmente no participan en el mercado de la televisión abierta (Trejo, 2011: 06).

Recapitulemos, al ser humano le llevó aproximadamente un siglo de diversos descubrimientos con diferentes científicos en ramas diversas para poder crear a la televisión, pero para modificarla y adaptarla a las necesidades de cada época se ha llevado mucho menos.

Es obvio que el cambio tecnológico en nuestra época camina con pasos de gigantes, la televisión que llegó por primera vez a nuestro país no es nada con la televisión que hoy en día tenemos en nuestros hogares. La televisión es una de las tecnologías que más se ha reinventado así misma a lo largo de estos años.

El cambio es profundo: cambian, tanto visible como invisiblemente, el mundo en que vivimos. La escritura y la imprenta, la telegrafía, la radio, la telefonía y la televisión, internet: cada una de ellas propuso nuevas maneras de manejar la información y nuevas maneras de comunicarla; nuevos modos de articular el deseo y nuevos modos de influir y agradar. Nuevos modos, en verdad, de elaborar, transmitir y fijar el significado (Silverstone, 2004:43).

Y entonces ¿qué sucede con aquellas personas que conocieron la primera personalidad de la televisión, la televisión en estado aventurero? A continuación cito diversos comentarios para un análisis puntual:

Las televisiones de antes eran mejores, sobre todo las extranjeras, lo nacional no funciona bien. En realidad, todo era mejor antes. Antes lo único que tenías que hacerle a tu televisión era cambiarles los bulbos, de hecho, antes nos decían cambia bulbos porque solo de eso se descomponían las televisiones y los radios (Señor Ricardo).

Aún conservo mi televisión, fue la segunda, creo, esa ha de ser más o menos de los sesenta, la conservo porque es lo único que me quedó de la casa donde vivía con mis padres. Me trae viejos recuerdos, recuerdos buenos, la televisión era mejor antes, ahora todo lo que pasan es pura pornografía. Tenía la creencia de que la televisión tenía un rollo por detrás, algo que ya estaba grabado y que funcionaba como el fonógrafo, no lo veía como un aparato tecnológico distinto, sino que a partir de lo que ya conocía traté de explicarme cómo funcionaba, también creía que estaban los muñequitos por detrás del televisor. (Señora Esther)

Varias son las personas que me dicen que la televisión era mejor antes que ahora, no solo por el contenido de los programas sino que, cuando una televisión llegaba a descomponerse era por un bulbo, ahora que las televisiones son de transmisor y tienen infinidad de circuitos, requieren de más técnica y más ensamblaje, es más difícil saber qué circuito está mal, a saber que bulbo no estaba funcionando correctamente. (Señor Sergio)

Recuerdo que cuando compramos una televisión nueva no fue porque se descompuso la que teníamos, solo fue que ésta tenía control remoto (Sra. Rosa)

*Era un relajo con los bulbos de la televisión, si se descomponía uno, tenías que conseguirlo y mientras te podías quedar algunos días sin ver la televisión, yo creo que por eso algunos cobraban a aquellas personas que iban a ver la televisión a otras casas.
(Sr. Jesús)*

Antes si veía la televisión, ahora ya no, porque no sé cómo prenderla. Antes no había pierde, girabas el botón y prendía, mis hijos me convencieron que contratar televisión de paga sería lo mejor para estar informados de todo y ver más películas, pero con tanto aparato no se que debo hacer primero para poder prenderla, para mí es complicadísimo, yo no sé porque no podemos seguir como antes, mejor mi nieto de 3 años sabe prenderla que yo (Sr. Nicolás)

Varios son los comentarios que indican que la televisión fue un estire y afloje de varias circunstancias. Entre ellas, siempre se buscó una imagen lo más nítida posible, a esto se le dio color y además se le adaptó un control remoto, y hasta ahí las personas sentían que no podían ir más allá, que la televisión era eso. Pero de repente llegó la era digital y las televisiones volvieron a cambiar. Así, los nuevos medios se construyen sobre los cimientos de los viejos. No surgen plenamente desarrollados o perfectamente formados. Nunca resulta claro, tampoco, cómo se institucionalizarán y utilizarán. Y, menos aún, qué consecuencias tendrán para la vida social, económica o política (Silverstone, 2004:43).

La cuestión no radica en qué televisión es mejor, si la de antes o la de ahora. La importancia de estas narrativas, radican precisamente en la manera en la que han ido cambiando su aparato televisivo, puesto que seguramente al comprar por primera vez su televisión no estaban pensando en que después tendrían que cambiarla.

Es chistoso escuchar y ver cómo las personas mayores expresan desconfianza por lo nuevo, lo más viejo era mejor, estaba mejor hecho, las cosas ya no son como antes donde era más difícil que se te descompusieran, etc. Y a pesar de esto sus aparatos televisivos no pudieron resistir lo suficiente, muchos de estos fueron cambiados por algunas simplezas que hacían que fuera más cómoda dentro de su hogar. Pero algunas otras personas han sido seducidas por el estilo del aparato, por tratar de tener lo más nuevo y mantener un tipo de estatus donde siempre se cuente con lo más moderno.

El problema es cómo pensar esto exhaustivamente, es decir; una vez que admitamos que la tecnología no cae sobre nosotros sin intervención humana. Una vez que reconocemos que surge de complejos procesos de diseño y desarrollo que están, en sí mismos, inmersos en las actividades de instituciones e individuos limitados y promovidos por la sociedad y la historia (Silverstone, 2004:42). Una vez que aceptemos que el cambio de nuestro aparato televisivo poco ha tenido que ver con la manera en la que funciona y mucho más ha sido por el impacto que genera en los demás, a continuación cito dos ejemplos:

La señora Lizet tiene la misma televisión desde hace 15 años, y me dijo:

es que si tuviera dinero podría cambiarla, pero para qué, si mi sala es fea, entonces tendría que remodelar la sala y dinero no tengo, además ésta sirve bien, no que tú no tienes televisión, pobre de ti, ¿no te sientes más sola?

Mirna de 17 años:

No te ha tocado entrar alguna casa y ves su cocina toda humilde, su mesa sucia y con sillas hasta diferentes, pero eso sí una pinche tele chingona, eso se ve mal, si tienen pa'la tele, ¿porque chingados no cambian todo lo demás? Qué vergüenza dan ¿no? La neta.

Es impresionante observar en ambas narrativas que el simple aparato dice mucho de la familia que lo posee, pero habla aún más de las personas que no viven ahí y aun así tienen una opinión al respecto. La televisión es como traer un coche último modelo, del que si no tienes para la gasolina o sus refacciones no deberías poseerlo. Si tu casa no luce “bonita” por qué tener una televisión cara, pareciera que no encaja en las opiniones de las personas.

Veamos dos gráficas con datos oficiales sobre las TIC'S en los hogares mexicanos, he resaltado en negritas los datos de la ciudad de México y con rojo tres estados de la República: Coahuila, Nuevo León y Jalisco.

Hogares con televisor por entidad federativa, 2017

Entidad Federativa	2017 ^a					
	Total		Sí tiene		No tiene	
	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
Estados Unidos Mexicanos	34 165 268	100.0	31 856 141	93.2	2 309 127	6.8
Aguascalientes	363 878	100.0	346 596	95.3	17 282	4.7
Baja California	1 092 336	100.0	1 033 971	94.7	58 365	5.3
Baja California Sur	248 324	100.0	229 993	92.6	18 331	7.4
Campeche	259 265	100.0	239 969	92.6	19 296	7.4
Coahuila de Zaragoza	828 847	100.0	799 794	96.5	29 053	3.5
Colima	222 844	100.0	206 325	92.6	16 519	7.4
Chiapas	1 336 531	100.0	1 146 883	85.8	189 648	14.2
Chihuahua	1 126 406	100.0	1 064 548	94.5	61 858	5.5
Ciudad de México	2 761 437	100.0	2 664 186	96.5	97 251	3.5
Durango	490 838	100.0	470 570	95.9	20 268	4.1
Guanajuato	1 523 865	100.0	1 447 631	95.0	76 234	5.0
Guerrero	953 913	100.0	823 728	86.4	130 185	13.6
Hidalgo	787 298	100.0	711 623	90.4	75 675	9.6
Jalisco	2 196 212	100.0	2 111 987	96.2	84 225	3.8
México	4 549 803	100.0	4 312 406	94.8	237 397	5.2
Michoacán de Ocampo	1 294 496	100.0	1 212 413	93.7	82 083	6.3
Morelos	545 005	100.0	503 921	92.5	41 084	7.5
Nayarit	371 958	100.0	344 513	92.6	27 445	7.4
Nuevo León	1 493 002	100.0	1 438 607	96.4	54 395	3.6
Oaxaca	1 096 000	100.0	916 233	83.6	179 767	16.4
Puebla	1 609 545	100.0	1 485 183	92.3	124 362	7.7
Querétaro	592 164	100.0	554 646	93.7	37 518	6.3
Quintana Roo	500 761	100.0	439 154	87.7	61 607	12.3
San Luis Potosí	760 499	100.0	701 987	92.3	58 512	7.7
Sinaloa	842 148	100.0	801 005	95.1	41 143	4.9
Sonora	884 406	100.0	845 532	95.6	38 874	4.4
Tabasco	662 107	100.0	606 253	91.6	55 854	8.4
Tamaulipas	1 051 151	100.0	997 559	94.9	53 592	5.1
Tlaxcala	330 984	100.0	307 350	92.9	23 634	7.1
Veracruz de Ignacio de la Llave	2 372 344	100.0	2 134 672	90.0	237 672	10.0
Yucatán	587 408	100.0	552 080	94.0	35 328	6.0
Zacatecas	429 493	100.0	404 823	94.3	24 670	5.7

Nota: Ya sea que los hogares dispongan de televisor analógico, digital o ambos
Cifras preliminares.

^a Cifras correspondientes al mes de mayo.

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de TIC en Hogares, ENDUTIH 2017.

Nota técnica: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/dutih/2017/doc/nota_tecnica_endutih_2017.pdf

Esta primer tabla habla de la presencia de la televisión en México; la Ciudad de México y Coahuila comparten el mismo porcentaje de presencia de la televisión en los hogares, pero no la cantidad, para la ciudad se está considerando 2, 761 437 habitantes, mientras que para

el segundo se consideran 828,847 habitantes, mientras que en el primero estamos hablando de millones, para el segundo hablamos de miles, lo que quiere decir que a pesar de compartir el mismo porcentaje 96.5, en la Ciudad de México hay aún más presencia de la televisión debido a sus habitantes, veamos la siguiente tabla:

INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), 2017.

Hogares con televisor, según tipo de equipo, 2009 a 2017								
Año	Total		Sólo televisor digital		Sólo televisor analógico		Ambos	
	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
2009 ^a	26 513 772	100.0	1 836 010	6.9	22 897 710	86.4	1 780 052	6.7
2010 ^b	26 834 313	100.0	1 730 874	6.5	23 097 784	86.1	2 005 655	7.5
2011 ^c	28 472 673	100.0	1 882 362	6.6	23 732 582	83.4	2 857 729	10.0
2012 ^c	29 007 139	100.0	2 594 327	8.9	22 491 879	77.5	3 920 933	13.5
2013 ^c	29 546 248	100.0	3 588 927	12.1	21 500 451	72.8	4 456 870	15.1
2014 ^c	29 787 025	100.0	4 514 498	15.1	20 512 778	68.9	4 759 749	16.0
2015 ^b	30 580 591	100.0	7 767 963	25.4	15 289 525	50.0	7 523 103	24.6
2016 ^b	30 992 631	100.0	13 952 679	45.0	8 379 747	27.0	8 660 205	28.0
2017 ^b	31 856 141	100.0	16 584 217	52.1	7 762 760	24.4	7 509 164	23.6

Nota: A partir del 2013, las cifras de población están conciliadas conforme las proyecciones demográficas del Consejo Nacional de Población CONAPO de abril de 2013.
Cifras preliminares para 2017.
a Cifras correspondientes al mes de julio.
b Cifras correspondientes al mes de mayo.
c Cifras correspondientes al mes de abril.
Fuente: De 2009 a 2014: INEGI. Módulo sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.
De 2015 a 2017: INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de TIC en Hogares, ENDUTIH.

Nota técnica: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/dutih/2017/doc/nota_tecnica_endutih_2017.pdf

El apagón analógico se dio oficialmente el 31 de diciembre del 2015, aunque para Tijuana se dio el 28 de mayo del 2013. Si observamos ésta tabla con detenimiento, en el 2014, el porcentaje de personas con televisión digital representó el 15.1% y para el 2015 saltó al 25.4%, pero para el 2017, se disparó con 52.1%, mientras que la televisión analógica representó el 24.4% para ese mismo año.

Hoy en día, la Ciudad de México representa el lugar donde se concentra la mayor cantidad de televisiones debido a la cantidad de sus habitantes, las razones para cambiar su aparato televisivo han sido muchas y variadas, pero definitivamente, la copia que tenemos con la

televisión norteamericana ha hecho que se consuman más televisiones digitales abandonando así el recuerdo de cómo fue que empezó nuestra historia con la televisión.

2.7 Basura tecnológica

Anteriormente ya se habían contemplado algunas de las razones por las que las personas han cambiado su televisión, diversas situaciones son las que han hecho que las personas tomen una decisión de desechar lo viejo e ir por lo nuevo. Aunque haya algunas añoranzas por el pasado, lo cierto es que muy pocas personas pensaron sobre lo que sucede cuando se deshacen de su televisión vieja, pero solo algunos, para aquellos que esto significa trabajo tienen sus dos pies bastante bien puestos en sus ideas sobre los aparatos de televisión.

¿Qué significa que esa televisión sea basura? Entra a esta categoría a partir de que las funciones que debería estar haciendo ya no las realiza, pero ¿es realmente basura? Para algunos es evidente, si no transmite imagen o su sonido no es eficiente o en definitiva lo perdió, entonces ya es un aparato inservible. Pero seguimos preguntando, aún con estas deficiencias, ¿ya es basura? Insisto con esto porque la actitud que tenemos frente a una falla con la televisión cada vez la resolvemos con menos paciencia y más urgencia, siendo así que ya no optamos por asistir con el técnico para que nos dé una solución, puesto que esto implica que él se la va a quedar por algunos días, y entonces, en lugar de esperar se opta por comprar uno nuevo.

En la cabecera delegacional de Cuajimalpa existen dos locales fuera del mercado que se dedican a reparar televisiones. El local del mercado nunca lo encontré abierto, por lo que no sé si se encontraría en funcionamiento.

El señor Pepe, dueño de uno de estos lugares me comentaba:

Las personas que vienen para arreglar su televisión son pocas, yo cobro la revisada en \$100 y dependiendo qué le encuentre, pero a veces si está complicado, a veces me cuesta mucho encontrar la falla por cómo las hacen últimamente, las pantallas que tengo acá me las han dejado, ya ni vienen por ellas ni aunque funcione bien porque ya se compraron una más nueva y yo las revendo.

Mientras que el dueño del otro local me comentó que él compraba y vendía televisiones para utilizar sus piezas como repuestos, sin indagar demasiado sobre su trabajo o las personas que llevaban sus aparatos con él.

Al no obtener una plática fluida, al otro lado de la calle estaba el señor Sergio que repara electrodomésticos y me contaba lo siguiente:

La gente es bien rara, a mí me traen sus planchas, sus licuadoras y hasta sus radios para repararlos y regresan por ellos, pero a mi vecino de enfrente a veces le traen pantallas para componerlas y ni regresan por ella ni nada, eso habla de lo que les importa a las personas. A veces aquí llegan personas de Chimalpa (es considerado uno de los 4 pueblos de Cuajimalpa), me traen su aparatito bien limpio, envuelto en una servilleta de esas bordadas, y me lo dejan con mucha preocupación, cuando me toca gente así trato de echarle más ganas y tenerlo pronto, porque yo les hablo cuando ya están sus cosas, pero luego me traen cada aparato cochino y esa es la gente de aquí (de la cabecera delegacional), que como ya los dos trabajan, o sea papá y mamá trabajan pues no cuidan nada y tienen lana para comprar otro sin problema, pero antes quieren saber si funciona, a esos si los hago que compren otro.

Pero entonces, ¿qué pasa con todo lo que se desecha? Se dice que los aparatos eléctricos o electrónicos, o sea, aquellos que se conectan a la corriente, son portadores de ciertos químicos y metales líquidos como plomo, mercurio, cadmio y arsénico. Cuando uno de estos aparatos deja de funcionar, pueden pasar por algunos procesos que no hacen que vaya directo a la basura, pero en caso de que su final sea éste, el aparato puede volverse sumamente peligroso si estas sustancias que posee se juntan con algunas otras que se encuentren en el vertedero.

Pocas son las personas que aún conservan televisiones que no sirvan, como el caso de la señora Esther, quien lo conserva más bien por nostalgia, más que por evitar contaminar. Si recordamos la gráfica del punto anterior, tan solo del 2014 al 2017 aumentó significativamente la compra de televisiones digitales, pero de lo que no nos dan indicios, es sobre la cantidad de basura tecnológica que se acumuló con los años.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), creó la iniciativa #DepositaTuTele, la cual se llevó a diversas ciudades a lo largo del país, aparentemente

cualquier persona podía asistir a un centro de acopio con su antiguo televisor con el fin de que empresas recicladoras autorizadas se ocupen de desarmarla y separarla de manera segura para que sus componentes puedan volver a aprovecharse al máximo. Por supuesto, habrá ciertos elementos que no se puedan reciclar, por lo que ellas también se encargarán de enviarlos a sitios especializados para su confinamiento de manera segura.

El Gobierno afirma que con este programa se reducirán los riesgos de afectaciones a la salud de las personas y al medio ambiente que ocurren al tirar las viejas televisiones en la calle o al entregarlas a personas no autorizadas.

Al par de #DepositaTuTele, se creó Reciclatrón quien no contó con un centro de acopio fijo, sino que éste iba cambiando de locación cada mes con el fin de que todas las personas de la ciudad puedan aprovecharlo. Todo esto generado a partir del “apagón”, y hoy en día ambas campañas ya no se encuentran en acción. El problema es que las personas seguimos pensando que dejarla con el chico que las arregla él sabrá exactamente qué hacer y dejamos que terceros se hagan cargo de nuestra propia basura tecnológica, sin asumir la responsabilidad que conlleva adquirir en una primer instancia un aparato de este tipo. El gobierno debería reorientar y redirigir una campaña en la que concientice a las personas sobre el riesgo que genera abandonar aparatos tecnológicos en la basura y con personas que muy probablemente reciclan menos del 10% del aparato.

Capítulo III. ¿Por qué debemos seguir estudiando los medios de comunicación?

¿Cuándo fue la última vez que usted estuvo 24 horas sin exponerse a los medios? Desde el momento en que usted despierta hasta la hora de irse a dormir por la noche, los medios están a su alcance, dispuestos a hacerle compañía¹⁶.

Las Tecnologías de Información y Comunicación hoy en día son las grandes protagonistas de nuestro hogar. Las tecnologías crearon formas nuevas de interacción con los demás, crearon nuevos hábitos y modos de vida muy distintos a cuando eran completamente nuevos. Y lo más importante es que están en continuo cambio, se renuevan a sí mismas todo el tiempo. Cambia nuestra forma de interactuar con lo demás, pues hoy vivimos con una constante avalancha de información de manera instantánea y continua.

Tuvo que pasar algún tiempo para que las personas incorporáramos las distintas innovaciones tecnológicas en nuestro hogar y en nuestra vida cotidiana, todo en nuestro espacio cambió de manera determinante. Nuestras actividades se re-estructuraron, al igual que nuestra forma de relacionarnos con los demás. Hoy es difícil vernos a nosotros mismos sin todas las tecnologías que nos rodean.

Radios, televisiones, celulares, cámaras, computadoras, tabletas, etc. Todas estas tecnologías al alcance de nuestras manos, todas ellas herramientas para compartir información, el problema del siglo XXI, ¿qué información estas compartiendo? Cada día más personal y más íntima, sin que las personas se den cuenta.

Si bien es cierto que el hombre ha diseñado aparatos con mayor resistencia, mayor capacidad de almacenamiento, maneras más estilizadas en cuanto a su forma y diseño, etc., también ha intentado suplantar una tecnología con otra o incorporar varias de éstas, es decir, una de las nuevas tecnologías que más se utiliza hoy en día es el celular. En ese sentido, la distribución

¹⁶ Introducción del capítulo 1 de la serie de Enciclopedias, Tecnologías de información y comunicación en EUA.

hace que las industrias de la tecnología crezcan y adquieran una enorme importancia, distinción de marca, modelo, moda y novedad. El éxito se deriva de lo que ese aparato puede hacer y el otro no (Ardevól, Muntañola. 2004:212).

Este pequeño aparato ya alberga radio, calculadora, despertador, agenda telefónica, mensajería instantánea, cámara, video, televisión (sólo en algunos casos), videojuegos, reproductor de música, y otras nuevas capacidades que se incorporan con el tiempo.

Algunas televisiones hablando del modelo más reciente, han incorporado a su repertorio de modificaciones, el uso del internet además del continuo cambio de resolución de imagen. La televisión sigue siendo una de las tecnologías más presente en los hogares, pero no la más importante como hace algunas décadas. Aunque el tipo de televisión hable de cierto tipo de economía en ese hogar, también lo habla el celular, el coche y otros tantos aparatos a los que se tenga acceso, pero sin duda la televisión sigue siendo teniendo un lugar especial en los hogares.

Creo que al analizar las nuevas relaciones que se entretengan con una tecnología de información y comunicación más moderna como la televisión, ya no podemos analizarla de la misma manera, para empezar las categorías de analógica o digital se están desplazando, dando lugar a otro tipo como lo son televisiones de plasma, LED o LCD, con una resolución en HD, Full HD o 4k o televisiones en 3D.

Según una nota publicada en 2014 con motivo de la compra de televisiones para el mundial de este año, explica con detalle que el HD (High Definition) se refiere a una resolución de 1280x720 pixeles, Full HD (Full High Definition) transmite a una resolución de 1920x1080 pixeles, mientras que el 4K también llamado Ultra High Definition hace referencia a una resolución cuatro veces superior, 3840x2160 pixeles.¹⁷

Los televisores LCD (display de cristal líquido) y LED son las opciones más difundidas en el mercado. La diferencia fundamental entre LCD y LED reside en su forma de iluminación: mientras que los primeros utilizan lámparas fluorescentes para iluminar el panel, los segundos –que también utilizan pantallas de cristal líquido– usan diodos emisores de luz

¹⁷<https://www.infobae.com/2014/05/06/1562218-led-lcd-o-smarttv-que-tele-hay-que-comprar-el-mundial/>

(LED, por sus siglas en inglés), que pueden distribuirse en toda la pantalla o a lo largo de los laterales y que emiten luz para crear las imágenes.

Los equipos con pantalla LED son más eficientes que los LCD en el consumo de energía (permiten ahorrar alrededor de 40%), al tiempo que brindan una luz más uniforme y un contraste optimizado en los colores, con negros más ricos y bien definidos.

Su método de iluminación les permite ser aún más delgados que los LCD, ya que los tubos utilizados por estos últimos resultan voluminosos y agregan grosor a los equipos.

Otro tipo de televisión es la "SmartTV" es otro de los términos que se ve seguido en las descripciones de las TV. Una televisión inteligente es aquella que integra capacidades y funcionalidades web, para lo cual debe estar conectada a internet (usualmente a través de Wi-Fi). Al estar conectada a la web, las SmartTV permiten al usuario realizar tareas a través de distintas aplicaciones específicas: desde acceder a redes sociales y hacer videoconferencia (en caso de que el equipo no incorpore videocámara, estas pueden comprarse aparte) usando distintas aplicaciones (como Skype, por ejemplo) hasta ver videos por YouTube o elegir series y películas en plataformas como Netflix, Amazon Prime, Claro Video, entre otras.

Algunas aplicaciones vienen ya incluidas con el equipo, mientras que otras pueden ser descargadas por el usuario. Asimismo, las SmartTV más avanzadas incorporan comandos gestuales o por voz, de modo que el usuario pueda realizar determinadas tareas en el equipo prescindiendo de un control remoto.

Las televisiones han cambiado demasiado como para no seguir investigando cómo estos nuevos aparatos mucho más sofisticados, más potentes, más interactivos, se han desarrollado dentro de nuestros hogares. La tecnología se ha preocupado por darnos un poco más de interacción con nuestros aparatos, nos ha brindado la oportunidad de tener cada vez más en un solo lugar, así la televisión de hoy posee muchos de los grandes inventos de la humanidad, y muchos otros que son contemporáneos, hoy si no nos encontramos presentes para ver nuestro programa de televisión favorito, podemos regresarlo gracias a otro tipo de tecnología,

ya sea que se te permita a través de tu televisión por cable como Totalplay, o mediante un aparato que graba todo el día la transmisión.

Claro que para este momento, todas estas innovaciones y adaptaciones están incorporadas ya en nuestra cotidianeidad, pero tampoco fue siempre de esta manera. Cuando me encontraba realizando trabajo de campo, las televisiones aún tenían que dar un salto más pues no todos tenían acceso a una televisión con tantas modificaciones, entonces Janet y Tania (15 y 16 años respectivamente) respondieron a la pregunta, ¿le gustaría tener en su hogar una televisión con internet? A lo que respondieron:

La verdad no, porque implica que esté ahí, que le preste más atención, es que yo veo la televisión, chateo con mis amigas, a veces me pasan la tarea o a veces sólo chateamos, pero mientras hay comerciales en la televisión, hago mi quehacer y el tener eso no me permitiría hacer todo lo que tengo que hacer.

Evidentemente, ni yo misma imaginé la manera en la que hoy nos relacionamos con nuestra televisión. Lo que quiero decir de forma aún más directa, es que la televisión se ha renovado muy rápido. En cuanto mi trabajo de campo terminó, las nuevas televisiones llegaron a los hogares y permitió que se genere todo un cambio. Las plataformas para ver películas y videos también se incorporaron a una gigante de la comunicación, haciéndola mucho más importante en los hogares.

3.1 El futuro de la televisión

“Lo que ha ocurrido hasta ahora probablemente es muy poco en comparación con lo que ocurrirá” Nathan Myhrvold.

Las personas que trabajan en las industrias de los medios toman las decisiones sobre qué se comunica, qué se transmite y qué se debe mostrar. Pero con las nuevas tecnologías, el futuro de la televisión representa la misma cantidad de innovaciones y cambios desde su creación. De manera que día a día las tecnologías quieren regresarnos un poco de aquello que se nos arrebató. Hay quienes piensan que el tipo de información que se transmite por medio de la televisión es una especie de transmisión unidireccional donde solo algunos tienen acceso al tipo de información que se distribuye, sin dar oportunidad al espectador de mediar sobre lo

que quiere ver o escuchar. Este era un tipo de televisión que se hacía en los años 50's, donde no solo el contenido ya estaba elegido, sino también la forma en la que ese contenido sería expuesto.

Con el tiempo, se fueron creando tecnologías que nos dieron una sensación de “autonomía”, pues aquel programa que se transmitía en un horario que no era el adecuado de acuerdo a tus actividades personales, ya podía ser grabado con algo que se llamó videocasetera.

Esto les dio a las personas un sentido de poder frente aquello que anteriormente no controlaban en su mínimo, un ligero desafío al horario que alguien impuso a la población.

Hoy la televisión implica estar conectados. En los años treinta estar conectado quería decir que existía un suministro eléctrico, en los años cincuenta estar conectado denotaba la posesión de una antena en el tejado para el nuevo televisor. El sistema inalámbrico es parte del nuevo mundo de la tecnología y ahora estar conectado es tener WIFI (Wireless fidelity, fidelidad inalámbrica), sin necesidad de cables. Las señales electrónicas sustituyen los cables y esto permite que las personas estén conectadas, sin importar el momento o el lugar en que se quieran comunicar.

La televisión de este siglo se ha interesado por mantener una relación con su espectador y superar su estilo unidireccional, donde el espectador se veía como un sujeto pasivo, al estilo Chance o Chauncey Gardiner (Desde el Jardín de Jerzy Kosinski), quien creía que su mundo real es el de la televisión. Cada escena que aparece en la pequeña pantalla del televisor que tiene en su recámara es como si le indicara su comportamiento ante distintas situaciones, no posee ideas propias, es un hombre programado. Cada línea y actitud es reproducido por él en su realidad.

La televisión se ha querido alejar de tener sujetos programados, a tener sujetos interactivos y conscientes de su necesidad de información. Al principio, en programas matutinos podías llamar a ciertos números telefónicos que aparecían en pantalla, esto cuando se trataba de algún regalo o sorpresa que se ofrecía a su teleaudiencia. Pero la televisión de hoy también utiliza todos los demás medios, incluso ahora, programas matutinos cuentan con una aplicación de mensajería instantánea para que sus espectadores opinen del programa y qué es lo que les gustaría ver en futuras transmisiones. Por medio de su página de internet, a la

que puedes visitar, te ofrecen votar entre diversas películas para poder transmitir aquella con más votos. E incluso Televisa creó su plataforma de video para que puedas ver todas las telenovelas de años anteriores y los capítulos que te perdiste de las que se transmiten.

Si bien, la televisión ya no es lo que era antes, uno de los medios de comunicación favoritos, no se puede negar su impacto, pues fue una de las primeras tecnologías que conjugó la imagen con el audio, una de las que llegaba rápido a los espectadores y a un público bastante numeroso. Hoy la televisión está compitiendo por captar la atención de los consumidores, pues el internet le está ganando terreno.

La industria del cable al principio podía lidiar un poco más con el sentido unidireccional que mantenía la televisión abierta, debido a la cantidad de otros canales y programas que ofrecía, pero aun así, su programación ya estaba decidida por unos cuantos. Esa información estaba elegida por alguien más, y solo el catálogo se hacía más extenso, pero no daba la sensación de “ver lo que uno eligiera”.

La palabra televisión, que alguna vez significó programas transmitidos por antena, a través del aire por medio de señales, ahora significa una pantalla de televisión, donde toda una serie de sistemas de transmisión llevan una amplia gama de programas a los espectadores. (Ardevól Muntañola, 2004:204)

Conclusiones

Cuajimalpa de Morelos es una alcaldía increíble, pues combina a la perfección sus tradiciones como lo son la representación de Jesús durante toda la semana santa, junto a sus correspondencias con los pueblos aledaños y al mismo tiempo hablamos de edificios, arquitectura de vanguardia y zonas residenciales.

La gente de este lugar, aquellos que se denominan originarios, se han esforzado por que aquellos que no lo son puedan valorar y apreciar un lugar tan importante para la historia nacional. Pero lo que no alcanzan a vislumbrar es que ésta alcaldía no solo fue importante por el paso del cura Miguel Hidalgo en aquellos años, sino ahora mismo lo es, por su importante contraste entre lo tradicional y lo moderno, donde la gente sigue apasionada a sus tradiciones, pero al mismo tiempo deslumbrada con solo ver aquellos centros de negocios.

Cuajimalpa de Morelos simplemente es un lugar que encanta, que llena los ojos de múltiples acontecimientos, es un lugar de sensaciones, porque una vez que entras quieres seguir viendo más y conocer más sobre la gente y lo que ellos consideran importante para contribuir a la historia, y en este mismo sentido, fue gratificante notar que aquellos que se encargan de preservar la historia de este lugar, sean los mismos que llevan en sus historias familiares la historia de cómo llegó la televisión.

En otros lugares la televisión ha entrado casi de la misma manera, aquel vecino se hizo de una e invitaba a los demás a verla, porque si no representaba cierto nivel de egoísmo, otros más astutos ofrecían una experiencia más completa incluyendo banquitos por una módica cantidad de centavos y quedando de acuerdo a qué hora se vería la televisión dado que solo se transmitía por una determinada cantidad de horas, después todo eran líneas en blanco y negro, pero aquí, la llegada de la televisión está cargada de algo más importante, aquí la televisión llegó a través de una de las familias más antiguas, pero también una de las que goza más reconocimiento entre los habitantes, fue y es una familia que hasta el día de hoy tiene un estatus social privilegiado.

Así la televisión entró a nuestras casas, y todo lo que vino después nadie lo pudo pronosticar, aún más, todo lo que vendrá, también será totalmente impredecible. Todas las nuevas plataformas y apps que funcionan a través del internet conjugado con la televisión nos

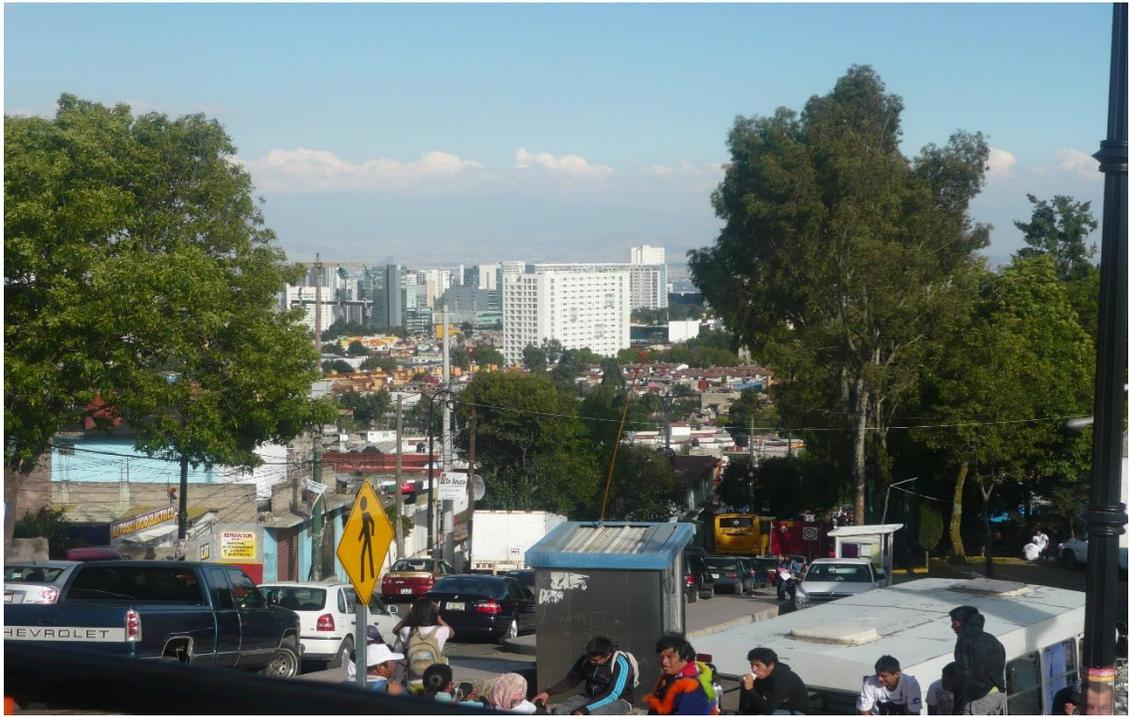
mostraron un lado que anteriormente nadie hubiera imaginado, una interacción difícil de diagnosticar puesto que la volvieron más personal, he hicieron de la vieja forma de hacer televisión una forma obsoleta de información, aquella forma antigua hablaba a las masas, esta nueva forma atrae a más gente joven que no solo quiere personalizar cada aparato eléctrico en casa con sus gustos personales y sino también una información apresurada de los eventos que ocurren las 24 horas por los 365 días del año.

La forma en la que se hacía la televisión y en cómo se veía la televisión fue cambiando, hoy en día hay más de una televisión en la mayoría de las casas, y tiene una forma diferente de interacción con el usuario, pero esto no es más que el principio de una nueva forma de apropiación de las tecnologías de información y comunicación en los hogares.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert, Pierre y Tudesq Andre-Jean, 1982: *Historia de la Radio y Televisión*, FCE, México.
- Abu-Lughod, Lila, 2006: *Interpretando la(s) cultura(s) después de la televisión: sobre el método*, en Revista de Ciencias Sociales, número 24, páginas 119-141. Quito, Ecuador.
- Miguel Aguilar, Ana Rosas y Verónica Vásquez. *Televisión y vida cotidiana. Una aproximación cualitativa*. UAM - Xochimilco, México, 1995. pp. 123-155.
- Castells, Manuel, 1999: *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. La sociedad red Vol. I*, Siglo XXI Editores.
- Giménez, Gilberto. *Material para una teoría de las identidades sociales*. Frontera norte. Vol. 9, Núm. 18, Julio-Diciembre, 1997.
- Guber, Rosana, 2004: *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Morley, David, 1992: *TV, audiencias y estudios culturales*, Routledge, Londres.
- Rodríguez, Jorge Ricardo Reseña de "*La globalización imaginada*" de Nestor García Canclini Fundamentos en Humanidades, vol. I, núm. 1, enero-junio, 2000 Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina
- Sánchez de Armas, Miguel Ángel (coord.)1998. *Apuntes para una historia de la televisión mexicana*. Revista Mexicana de Comunicación, México, pag.425
- Subirats, Eduardo. 2001. *Culturas Virtuales*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid.
- Trejo Delarbre, Raúl, 2011. *Bajo el imperio de la televisión*. Revista Infoamérica No.6, 75-85.

FOTOGRAFIAS





Procesión San Pedro, principios de Semana Santa 2012.



Representación de la crucifixión de Jesús y danzantes





Representación de los pueblos aledaños en la fiesta patronal de San Pedro Cuajimalpa







